

La Semana de EL DIA

Montevideo, sábado 7 de febrero de 1981

Páginas
Centrales

ECUADOR - PERU



EL LEGADO DE LA GRAN COLOMBIA

(Pág. 12)

Conversación
Con Luis
Gregorich

Ratificaron Política
Económica y Cambiaria

(Pág. 7)

Pág.
5

El Dr. Martínez de Hoz
Cierra su Ciclo

La Venta Del "Times" de Londres

¿La Muerte de un Símbolo Británico?

ESTE australiano que dentro de un mes cumplirá medio siglo de vida, este hombre calificado como un "tiburón de la prensa", este propietario de un "imperio de papel", considera —gozoso paladín del denominado "periodismo amarillo"— que "un buen muerto da vida a una página". Y acaba de comprar "The Times", el diario londinense ante cuyo solo, augusto nombre se arrodillan las más poderosas estructuras nacionalistas y reaccionarias del Reino Unido. Cuando Rupert Murdoch tome posesión del tradicional rotativo fundado hace casi dos siglos y le imponga (si puede, si le permiten) su estilo, la desorientación cundirá entre los elegantes, delgados personajes de la City británica, temerosos de perder uno de los símbolos que —junto a la galera tipo hongo y al paraguas enfundado— los aferran a su vida lineal, aseptica, también friamente tempestuosa. ¿Qué pasará con el "Times"?

EL DIARIO...

El 1º de enero de 1785 fue publicada la edición inicial del "London Daily Universal Register", transformado —exactamente tres años después— en el "Times", el diario que en 1814 (cien años antes de estallar la primera guerra mundial) utilizara el primer cilindro inventado para la prensa, desarrollado en Inglaterra, cuatro años atrás, por un científico alemán. La libertad de opinión entonces era un asunto del futuro: su director John Walter pagó multas, una tras otra, por criticar a las autoridades, algo que entendía una ineludible misión. El pueblo lo apoyó y el diario aumentó progresivamente su circulación: los principios a veces pagan buenos dividendos. En 1815 el "Times" vendía 5.000 ejemplares; veinte años después había duplicado la cifra; a mediados del siglo pasado llegaba a 40.000 y en 1854 había trepado a cincuenta mil. Cuando John Walter II asumió el control de la empresa, el "Times" era un pequeño diario de cuatro hojas; al renunciar, en 1847, tenía 12 grandes páginas. Antes, entre él y su padre, el cargo de editor había sido ocupado por John Stoddart, el último gobernador de Malta, y Thomas Barnes, quizás el nombre más importante en la historia de un diario importante. De un diario cuya desaparición momentánea (entre el 30 de noviembre de 1978 y el 13 de noviembre de 1979) constituyó una ausencia viva, sentida, casi angustiosa para los sostenedores de la función relevante que al cuarto poder se le asigna en toda na-

ción libre. Las innovaciones tecnológicas (la introducción de computadoras para la diagramación, el armado y la impresión del diario; la adopción de modernos métodos de composición) fueron la causa de esta crisis, preludio de la actual, aunque seguramente ahora los problemas serán mayores.

...EL PERSONAJE...

Rupert Keith Murdoch nació el 11 de marzo de 1931 en Melbourne, Victoria.

Hijo de Sir Keith y Dame Elizabeth, es más un hombre de empresa que un periodista. Su padre era director-gerente de un grupo impresor relativamente modesto, donde el actual propietario del "Times" comenzó su vertiginosa carrera. En Londres, adquirió en 1969 el más escandaloso de los semanarios europeos —"News of the World"— luego de una puja financiera con otro extranjero, eterno rival suyo: el editor Robert Maxwell, de origen checo. A esa altura de los acontecimientos, el imperio periodístico de Murdoch abarcaba, entre otras, las siguientes publicaciones: "Mirror Newspapers Ltd.", "Nationalwide News", "Daily Mirror", "The Australian", "Daily Telegraph", "Sunday Telegraph", "Sunday" (Sidney), "Sunday Sun Times" (Perth), "Southern TV Corp. Ltd.", "Southdown Press Ltd.", todas ellas de su patria. El salto hacia la antigua metrópolis, concretado doce años atrás, continuó con la compra de "The Sun", un diario popular, de formato chico, a través del cual consiguió forzar a la competencia —especialmente al "Daily Mirror"— a recurrir a contenidos y técnicas similares: chicas lindas, con atuendo sucinto, en primera plana, junto a noticias de tinte especialmente detonante.

...Y EL PROBLEMA

Con "The Sun" y "News" en manos de Murdoch, el pudoroso ambiente de Fleet Street —la calle de los periódicos londinenses— comenzó a temblar. Las tradiciones británicas resultaron sacudidas ante la audacia de este nuevo Lord Beaverbrook, el legendario inventor del diarismo escandaloso. En momentos en que, no sólo en Inglaterra sino también en toda Europa, la prensa enfrenta una crisis económica de difícil solución, el nuevo ingrediente representado por la acción desprejuiciada de Murdoch constituyó un toque de alerta. Pero nadie imaginaba, en ese momento, que la escalada culminaría nada menos que en el trono casi inaccesible del "Times", el periódico más famoso del mundo, nacido a partir del coraje y la imaginación de cuatro hombres, tres de ellos llamados John y el restante Thomas, que cubrieron 62 años de historia, en el tránsito de los siglos XVIII y XIX.

EL COMIENZO

El "Times" no sólo fue el primer diario europeo (lo seguiría muy pronto, en el Continente, "El Diario de Barcelona"), sino asimismo el primero en publicar grabados, fotos y dibujos. Durante sus primeros cien años de existencia, se adelantó a todos los demás en la información relativa a los acontecimientos mundiales. Incluso le marcó pautas al propio gobierno británico, al publicar noticias que los funcionarios desconocían. En aquella época de bonanza, sólo tuvo un competidor —también conservador— importante: el "Manchester Guardian" que hoy, en Londres, reducido su logotipo a "The Guardian", continúa en su modesta pero positiva lucha por la independencia del espíritu y la ironía.

LA BATALLA

Pero el tiempo continúa, y en la época actual el

"Times" tuvo que luchar contra los cuatro elementos que, clásicamente, surgen en el horizonte de toda empresa: el poder sindical, los costos de papel y maquinaria, la competencia y la mala administración. El hábil Lord Thomson modificó el aspecto exterior del periódico para hacerlo más adaptable al gusto moderno: cambió levemente el diseño de los tipos de imprenta, extendió la venta a todo el mundo e impuso formas de expresión ligeras y atractivas. Pero —los empresarios lo saben— la economía tiene sus propias normas, y los cierres temporales se sucedieron en el marco de una prolongada agonía que le dio a Murdoch la gran oportunidad. A esa altura de los acontecimientos, el australiano había extendido hacia los Estados Unidos los límites de sus feudos: en 1977 el "New York Post" ingresó en la cartera de sociedades bajo su control. La compra de "City Post Publishing Corp." determinó un verdadero vendaval de opiniones y controversias —las caricaturas presentaron al australiano como a un "King Kong" terrorífico, en pleno dominio a la ciudad de los rascacielos— hasta que el negocio fue aceptado por las autoridades estadounidenses: la prensa norteamericana había incorporado a un nuevo Lord.

EL DESENLACE

Desgastado por su paralización de casi un año (sólo faltaron 17 días para que ese plazo se cumpliera) y afectado por los problemas que, en general, atacan a nivel mundial a las grandes sociedades de la prensa, cuyo equilibrio se encuentra hoy alterado o al menos amenazado, dos meses atrás el "Times" fue puesto en venta. La City londinense tembló. Los propietarios del "Times" alegaron que, antes de aceptar alguna oferta, comprobarían la solidez económica de los interesados e impondrían la continuidad en el estilo del diario, pero pocos creyeron en las promesas, simplemente tendientes a allanar el camino hacia la eventual, cercana transacción (ya se sabía que Murdoch se movía entre bambalinas). Cuando —tres semanas atrás— todo se concretó, tanto conservadores como laboristas (ambos británicos al fin) hicieron oír sus protestas, y amenazaron con solicitar la intervención de la poderosa Comisión de Monopolios para analizar todos los aspectos del negocio. Pero los dirigentes gremiales intervinieron, para reclamar tranquilidad a los políticos: la inyección de capital aseguraría la permanencia del trabajo. Finalmente, la pasada semana el gobierno británico aprobó la venta del "Times" y su afiliado "The Sunday Times". El secretario de Comercio, John Biffin, fue el portavoz de la decisión. Cuando Murdoch asuma la dirección del tradicional diario, tendrá ya cuatro órganos de opinión en Gran Bretaña, incluyendo a "The Sun", el diario de mayor circulación del país, y "News of the World", el que más vende los domingos. De todos modos, debió prometer por escrito que no cambiará el carácter ni la política editorial del "Times", aunque por otro lado afirmó que, ideológicamente, carece de compromisos. Sólo el futuro, entonces, develará el misterio.

EL FUTURO

Es difícil prever lo que vendrá. Murdoch consumió su sueño, que ya había intentado alcanzar en otras ocasiones, pero falta saber si podrá superar la profunda y vasta crisis de su nueva empresa. La tendencia general de sus periódicos se dirige a un tipo de prensa coloquial, tertuliana y ávida de circulación, con actitudes conservadoras en materia política y económica. No siempre ha triunfado: fracasó en su propósito de adquirir el gran dominical londinense "The Observer" y algunos de sus periódicos, como el norteamericano "The Star", han sido catástrofes financieras. Su gran aventura estadounidense; "The Post"; aumenta continuamente el tiraje, pero también las pérdidas. Y ello a pesar de que Murdoch utiliza técnicas de sello personal: agresividad, sensacionalismo, fotos atrevidas y chismes a raudales. De todos modos, no podrá seguir ese rumbo en "The Times", al menos en un comienzo: si lo hace, si se equivoca, el diario londinense habrá ingresado en su última agonía. Y este "Ciudadano Kane" multinacional deberá, como en la película de Welles, recordar su "Rosebud" infantil, en tanto los longilíneos hombres de la Bolsa, en la capital británica, se aferrarán desolados —ya sin el diario arrollado bajo el brazo— a la galera tipo hongo y al paraguas enfundado.

Sergio Papa Blanco.

NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

ESCANDALO BANCARIO

por Silvia BULLRICH. Emecé 1980

La autora, la más promocionada y leída de las novelistas argentinas actuales, no precisa presentación alguna entre nosotros. Tampoco la precisa demasiado su última novela, de tan comentada que viene siendo. La BULLRICH engancha hábilmente la historia familiar que aquí desarrolla con el crítico momento por el que atraviesa la plaza financiera de Argentina. Los Bari, de origen italiano, afincados en el gran Buenos Aires, deciden trocar su "plebeyo" negocio de pizzerías por la "distinguida" estancia y, sobre todo, por aquellas actividades financieras que parecen otorgar, en el momento, mayor "status" y mejores y fáciles dividendos. Convertidos en banqueros los Bari escalan posiciones sociales en medio de lujosa y ostentosa vida. Pero aquí comienza "el fin de la aventura" arriastrados, los noveleros banqueros, en la vidriosa y compleja hora financiera de su país. Novela de tema y personajes típicos del gran Buenos Aires, ágil y muy amena, destinada a best seller de la presente temporada ríoplatense.

BARREIRO Y RAMOS

25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ

Y SUCURSALES

Polonia

Una Pizca de Libertad Puede Ser Cosa Peligrosa

The New York Times

Exclusivo EL DIA

NUEVA YORK, (NYT). — Una pizca de libertad puede ser cosa peligrosa. Jamás se ha demostrado esto más gráficamente que en la revuelta de los trabajadores polacos, revuelta que da muestras de ir avanzando peligrosamente hasta acercarse a la fase en que los soldados soviéticos traspasarán la frontera para aplastarla.

Nadie en Polonia, del gobierno comunista abajo hasta el más humilde trabajador, quiere tal cosa. Probablemente tampoco nadie en la Unión Soviética, y ciertamente nadie en el Occidente.

Empero, el espíritu de resistencia que les hizo a los trabajadores industriales obtener su sindicato independiente — Solidaridad — puede ser un genio salido de la botella. Una vez más, sólo un arreglo de transacción de última hora ha conjurado una huelga nacional y una crisis decisiva entre el gobierno y Solidaridad, con respecto al problema de un sindicato de agricultores, la semana de cinco días laborales y el acceso a los medios de comunicación. Ninguna de las partes parece estar en pie.

Las presiones de millones de trabajadores, inclusive la continuación de huelgas, están empujando, evidentemente, al gobierno hacia un rincón: o bien tendrá, como ha amenazado con hacerlo, que tomar las medidas necesarias para restablecer el orden — para hacer lo cual acaso no tenga la fuerza que se requiere — o deberá ceder una porción todavía mayor de su autoridad y legitimidad ante el movimiento de los trabajadores.

AMENAZA LATENTE

Cualquiera de esas opciones levanta el espectro de la invasión soviética. El ejército polaco, aunque leal al gobierno en sus niveles supremos, está compuesto primordialmente por reclutas provenientes de las clases campesina y obrera que están en revuelta generalizada; tal vez esos soldados comparten algo de la actitud de



sus hermanos de clase y no pueda necesariamente contarse con ellos para sofocar desórdenes de alcance nacional. Pero si el ejército tratase de realizar esa tarea y fracasase — o si ni siquiera lo intentase — los soviéticos, casi ciertamente, se encargarían de realzarla.

Si las presiones de los trabajadores, por otro lado, debilitan al gobierno hasta el punto en que el movimiento domine la economía, entonces el gobierno y el Partido Comunista habrán perdido fuerza efectiva. Nadie puede creer que

los soviéticos permitirían esto por más tiempo que el que tardasen en introducir sus soldados.

Como para subrayar que los soviéticos jamás permitirían tal "desmantelamiento", el gobierno de Varsovia ha advertido también que en la presente crisis "vienen siendo activadas fuerzas hostiles al socialismo".

LOS ARGUMENTOS

En realidad, hay dos o tres "tramas" o "argumentos" para la invasión soviética, expuestos por

Sewery N. Bialer, autor de un notable artículo acerca de Polonia, publicado en un número especial de la revista "Foreign Affairs", titulado "America and the world" (Estados Unidos y el mundo). La tercera y menos probable trama indica que el gobierno polaco abraza las demandas de los trabajadores, enfrentando a los soviéticos con una suerte de comunismo renegado, como aconteció en Checoslovaquia en 1968.

¿INVISIBLES CONSECUENCIAS?

Bialer, especialista de la Universidad de Columbia en asuntos soviéticos, aclara la casi trágica ironía de que aun cuando una de estas "tramas" fuese "llevada a su liquidación", el costo directo e indirecto para la Unión Soviética misma "sería verdaderamente pavoroso". Su catalogación es:

—Una lucha militar "prolongada y sangrienta" para someter a una nación polaca exaltada, posiblemente hasta contra algunos cuerpos de las Fuerzas Armadas polacas, con un efecto impredecible en otros países del Pacto de Varsovia.

—Después del subyugamiento, una carga abrumadora de administrar una nación de 35 millones de habitantes hostiles, con su país en ruinas, además de mantener un enorme ejército de ocupación, en un tiempo en que la economía soviética ya está sometida a duros apremios.

—Una ruptura final entre Moscú y los partidos comunistas de Europa oriental.

—El fin de la distensión con Europa occidental, que hasta ahora ha sobrevivido y, probablemente, ha influido en las potencias de la Organización del Tratado del Atlántico Norte para que acepten armas nucleares "en el teatro" (de la acción) hasta sin nuevas negociaciones sobre el Salt II (segundo Tratado sobre Limitación de Armas Estratégicas).

—Mayor impetu, en Estados Unidos, para retardar el Salt II, aumento de armamentos, relación más estrecha con China y evolución militar de la OTAN, aunque la lucha en Polonia sometiese a un esfuerzo especial al poderío soviético.

¿Por qué, pues, habría de hacer aquello la Unión Soviética? Primero, según el análisis de Bialer, porque "la institucionalización de la fuerza de los trabajadores" en Polonia, si fuese permitida, bien podría transmitir el espíritu de la revuelta a la clase trabajadora soviética, que se ha acostumbrado a un continuo, aunque lento, aumento de nivel de vida, pero que en el presente decenio es probable que tropezase con escaseces de víveres, merma de los niveles de consumo y lento crecimiento económico — precisamente las condiciones que provocaron la revuelta de los trabajadores en Polonia.

Tom Wicker

QUE los movimientos políticos ubicados desde el centro a la izquierda ingresen en periodos de profunda crisis no es un fenómeno reciente. Multiplicidad de causas contribuyen a la reiteración cíclica de este cuadro, respondiendo a factores específicamente nacionales, tanto como a otros que poseen validez prácticamente universal.

La izquierda moderada, casi centrista y las izquierdas marxistas o no, responden a un entorno de realidad en el que intervienen la historia local, la cultural, las tradiciones intelectuales, la evolución del movimiento obrero, la estructura social y económica, las características del Estado y del gobierno. Ello inhibe una franca asimilación entre las tendencias que, aun compartiendo denominaciones, no entienden lo mismo con ellas.

A nivel general, las izquierdas tienden reiteradamente a una fragmentación que pone de manifiesto tanto la heterogeneidad ideológica, como la necesidad de un liderazgo carismático para conservar la unidad. Un viejo esfuerzo trata de disociar el socialismo y el marxismo, en cierto grado confundidos en su desarrollo histórico (el marxismo pretendió superar definitivamente el socialismo precedente en base a su supuesto fundamento científico), en su movilización política y hasta en la confusa denominación genérica que los reúne en un mismo panteón, el de las "izquierdas". El marxismo-leninismo fue admitido como corriente más a la izquierda por los socialistas, del mismo modo que la derecha consideró al fascismo como una exacerbación de posturas conservadoras, cuando en realidad ambos extremos representan una negación de los valores que comparten tanto la izquierda como la derecha democráticas.

Tampoco se ha logrado una sólida identidad ideológica, ni una definición coherente de los medios que caracterizarían las propuestas socialistas. El énfasis doctrinario, ¿debe ser puesto en la libertad, como pensaba Roselli, en la igualdad como proponen los sectores sindicales y las corrientes más influidas por el marxismo, o en la fraternidad, en la que Raymond Aron resumía la "izquierda eterna"?

UNIDAD Y DIVERGENCIA

Problemas permanentes de la izquierda son hallar las vías de convergencia entre el utopismo (estimulado por la impaciencia de las masas y la ingenuidad de los intelectuales) y el pragmatismo (más característico de los "políticos" socialistas); entre la identificación de hecho con las tendencias neoliberales y conservadoras (proporcionándoles lo que los sectores críticos denominan "legitimación" del antisocialismo) y la asimilación por el marxismo (en su versión leninista o stalinista).

La centro-izquierda tropieza con el radicalismo de los sectores sindicales (caso del laborismo), o el de los grupos juveniles-intelectuales (como los "juventos" de la socialdemocracia alemana). Los partidos comunistas, con la pérdida de la disciplina ideológica que los caracterizara en algún momento, ante la apertura de un abanico de posibilidades comprendidas entre el eurocomunismo y el riguroso stalinismo.

En este contexto, los procesos por traición, las acusaciones de infiltración y, finalmente, las rupturas seguidas de fragmentación, encuentran un terreno potencialmente fértil.

Durante los últimos meses se han producido diversas crisis en el seno de la izquierda, sin que la simultaneidad cronológica autorice a suponer una identidad de causas. Sin embargo —y respetando el peso de los factores políticos locales— parece existir un denominador común: la tendencia a un incremento de la distancia entre las posiciones moderadas y las más extremas, en unos casos a nivel intrapartidario y, en otros, a nivel de las relaciones entre socialistas y comunistas.

En Italia, la denuncia del Presidente de la República Sandro Pertini, respecto a la injerencia extranjera en el terrorismo, agudizó la crisis entre el socialismo y el PCI, ya presente cuando el debate nacional en torno a la conducta a seguir frente a las Brigadas Rojas que retenían secuestrado al magistrado Giovanni D'Urso.

La "Declaración de Salerno" había anunciado una nueva estrategia del Partido Comunista, sumiendo en penumbras el "compromiso histórico" con la Democracia Cristiana y autopropiándose como núcleo de una alternativa de gobierno. Enrico Berlinguer pretendía tanto evitar que el PCI se abrasara en el mismo incendio con la DC, como un "éxi-

Tiempos de División en la Izquierda

to excesivo" del esfuerzo de Bettino Craxi por asociar el PSI y la Socialdemocracia (PSDI), configurando un tercer partido capaz de alterar el cuadro clásico de la política italiana, dominado por las "dos iglesias".

En la ceremonia organizada con ocasión de los 60 años del PCI, Berlinguer aludió a una campaña contra el partido, orquestada por el PSI, el PSDI y la derecha. El objetivo sería demostrar que el PCI por sus vinculaciones con la URSS, no podría convertirse en gobierno.

En Francia las elecciones de abril encuentran a la izquierda dividida, situación persistente desde el fracaso de la unión de 1977, a treinta años de que los comunistas se retiraran del gobierno derrotados por el socialista Paul Ramadier.

Al margen de lo anecdótico —como la calificación de Marchais por Mitterrand de "dinosaurio político"— existen diferencias ideológicas entre el socialismo (al que el PCF acusa de haber girado a la derecha) y un partido comunista excesivamente identificado con la línea moscovita, de magnitud suficiente para concluir en candidaturas presidenciales independientes.

Por su parte, dentro del socialismo, el problema de la doble candidatura —Mitterrand-Rocard— no se superó sin producir rozamientos debilitantes.

LOS PROBLEMAS DE CARRILLO

A dos años del Congreso del Partido Comunista Español en el cual el PCE había renunciado al leninismo e impulsado decididamente la línea eurocomunista, el PSUC —Partido Socialista Unificado de Cataluña— inhibe parcialmente esa tendencia, en favor de una ortodoxia respaldada de momento por la línea moscovita del partido.

El V Congreso Regional de Barcelona que reunió al PSUC en los primeros días de enero, resolvió eliminar las referencias al eurocomunismo y retornar a las sendas leninistas. La decisión implicó el desplazamiento de sus dirigentes "carrillistas" Gregorio López Raimundo y Arturo Gutiérrez Díaz, en favor de Pere Ardiaga —nuevo Presidente— y del sindicalista Francisco Frutos, Secretario General que fuera el organizador de las Comisiones Obreras (CCOO).

Tanto a nivel interno, donde el PSUC cuenta con un quinto de los 100 integrantes del Comité Central —como a nivel parlamentario— donde ocho de los 23 diputados responden al PSUC y el único senador es el catalán Josep Benet, el enfrentamiento pone en dificultades la orientación dada al partido por Santiago Carrillo. Este replicó desde "El País" de

Madrid, afirmando que la renuncia al eurocomunismo significaría "la catástrofe" para el partido y la clase obrera.

ARMANDISTAS Y ANDRESISTAS: LA CRISIS DEL APRA

Mientras se restablecía el Estado de Derecho en Perú, quebrantado desde que el 3 de octubre de 1968 los militares desplazaran a Belaúnde Terry (líder de Acción Popular) del poder, el APRA enfrentaba la frustración electoral y una quiebra de su unidad interna, agravada luego de las elecciones municipales de noviembre, en que su participación electoral decae al 15%, mientras se incrementa el caudal de los partidos de la izquierda marxista que —a diferencia de las elecciones generales de mayo— se presentó como "izquierda unida".

La muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre el 2 de agosto de 1979, había dejado abierto el problema sucesorio en un doble plano: personal e ideológico. El candidato a la presidencia en 1980, Armando Villanueva, se oponía a una influencia excesiva del ala moderada, y proponía un diálogo con la "izquierda responsable". Lideraba la oposición a esta línea el abogado Andrés Townsend Ezcurra, candidato a la Vicepresidencia, contrario a cualquier aproximación al marxismo.

En el Congreso de Ciudad Trujillo, realizado en agosto, se produjo una virtual ruptura entre el sector moderado "andresista" y el "armandismo" más abierto a la izquierda y acusado de permitir la "infiltración del aprismo". La ocasión se presentó como un debate respecto a la organización del PAP (Partido Aprista Peruano): Villanueva se declaró en favor de una Secretaría única, en tanto Townsend (junto a Luis Alberto Sánchez, Ramiro Pralé y otras personalidades) se pronunciaba por la Secretaría Colegiada, propuesta rechazada que motivó el prematuro retiro de los andresistas del Congreso.

La última etapa quedó cumplida con la destitución de Townsend Ezcurra del Comité Ejecutivo Nacional del PAP, en los primeros días de enero, bajo el cargo de fomentar el divisionismo partidario. El 15 de ese mismo mes se aplicaron medidas disciplinarias a los "andresistas" Judith Prieto de Zegarra, Horacio Gago Espinoza (ambos diputados) y Alberto Borea.

LOS EX MINISTROS CONTRA LOS ACTIVISTAS: LA CRISIS DEL LABORISMO

El laborismo inglés, derrotado en mayo de 1979, entró en una franca crisis a lo largo de 1980. La primera etapa concluyó con la designación de Michael Foot como jefe del partido. Foot representa el ala izquierda, decidida a efectuar reformas sustanciales en la orientación económica y militar, aunque en lo personal no se caracteriza por la intransigencia de los sindicalistas y mira favorablemente el mantenimiento de un diálogo que permita la conservación de la unidad. En la Conferencia anual del año pasado, la izquierda había impuesto su programa político: alejamiento de la CEE, nacionalización industrial y de la banca, desarme nuclear unilateral.

Los moderados replicaron amenazando con su retiro y la formación de un "Consejo para la Socialdemocracia" que representaría una ideología equidistante entre el Partido Conservador y la actual orientación laborista. David Owen (ex Secretario del Foreign Office), William Rodgers, Shirley Williams, Roy Jenkins y otras destacadas personalidades laboristas, plantearon la posibilidad de constituir un partido socialdemócrata, en coalición con los liberales, formando eventualmente un "centrismo" luego de las elecciones locales de mayo. La oportunidad no deja de interesar al jefe liberal David Steel, que podría revitalizar su partido con elementos provenientes de filas conservadoras y laboristas, descontentos con la actual polarización representada por Margaret Thatcher y Tony Benn.

Las amenazas de los moderados parecerían destinadas a concretarse, luego de que la Conferencia Extraordinaria de Wembley confirmara lo anticipado por el ala izquierdista. El 24 de enero se resolvió adjudicar a los sindicatos un mayor porcentaje de votos en las elecciones internas (40%), correspondiendo el 30% a los miembros del Parlamento y similar cantidad a las bases partidarias. Los líderes sindicales votarán en lo sucesivo representando los miles de votos de los afiliados, sistema que Owen calificó de "inconstitucional" y "antidemocrático".

Mario Rodríguez

Balance de la Economía Argentina en 1980

Martínez de Hoz Cierra su Ciclo Con Resultados Negativos

Al concluir 1980, llegó a su fin la gestión de Martínez de Hoz como ministro de Economía en Argentina, ya que los tres primeros meses de 1981 —previos a la asunción del nuevo equipo de gobierno del presidente Viola— constituyen solamente una etapa de transición, de simple dejar correr el tiempo hasta que llegue la hora señalada.

Casi cuatro años de labor —comenzó el 2 de abril de 1976— alcanzó el ministro de Economía. En ellos delineó su modelo y lo implementó; contando para ello con el más absoluto respaldo de la máxima autoridad del país, el teniente general Jorge Rafael Videla.

Durante el extenso período abarcado, la economía argentina se vio sacudida violentamente en sus estructuras básicas. La necesidad o no de estos cambios, su oportunidad, su validez e importancia, su dimensión y alcance, son discutidos desde todos los sectores económicos. Algunos grupos consideran que ha sido una etapa necesaria, provechosa y que la economía argentina requería estos cambios y aun, algunos más profundos. Otros sectores consideran que el período ha resultado nefasto para el país; que la economía se ha endeudado, empobrecido, retrocedido en su capacidad productiva, debilitado en su capacidad financiera.

En definitiva, parecería lo más adecuado tratar de enumerar los resultados alcanzados en el último año —1980— culminación de la etapa emprendida en abril de 1976.

El Producto Bruto Interno "per cápita" fue, en el pasado ejercicio, inferior al registrado en 1974, año en que alcanzó el máximo de las dos últimas décadas. Esta situación de estancamiento implica un claro retroceso frente a otras economías latinoamericanas.

El Valor Agregado Industrial también per cápita, resultó inferior al de 1974. La proporción de su disminución es importante. EL PBI del sector agropecuario se estima que sufrirá una reducción, ya que los datos del primer semestre habían mostrado una caída del 6,3 por ciento y la actuación de la segunda parte del año, no permite avizorar cambios significativos. Los servicios, al igual que en años anteriores, alcanzaron tasas positivas de crecimiento con lo cual acrecentaron su participación en la composición global del producto.

El nivel de inversión, pese a alcanzar —en el primer semestre— un leve repunte frente a 1979, es aún inferior al nivel registrado en 1977. Además se ha constatado una marcada tendencia a la sustitución de bienes de capital de origen nacional por los importados.

Déficit estimado en cuenta corriente de 4.000 millones de dólares, producto del resultado negativo

en la balanza comercial (superior a los 2.000 millones de dólares) y otro tanto en la balanza de servicios (fundamentalmente turismo y pago de intereses de deuda). Ingreso de capitales insuficientes para cubrir el saldo en cuenta corriente que determinó una pérdida de reservas internacionales por 2.500 millones de dólares. Rápido crecimiento de la deuda externa que ha alcanzado niveles realmente llamativos. Al culminar el primer semestre de 1980, el endeudamiento externo era de 22.135 millones de dólares.

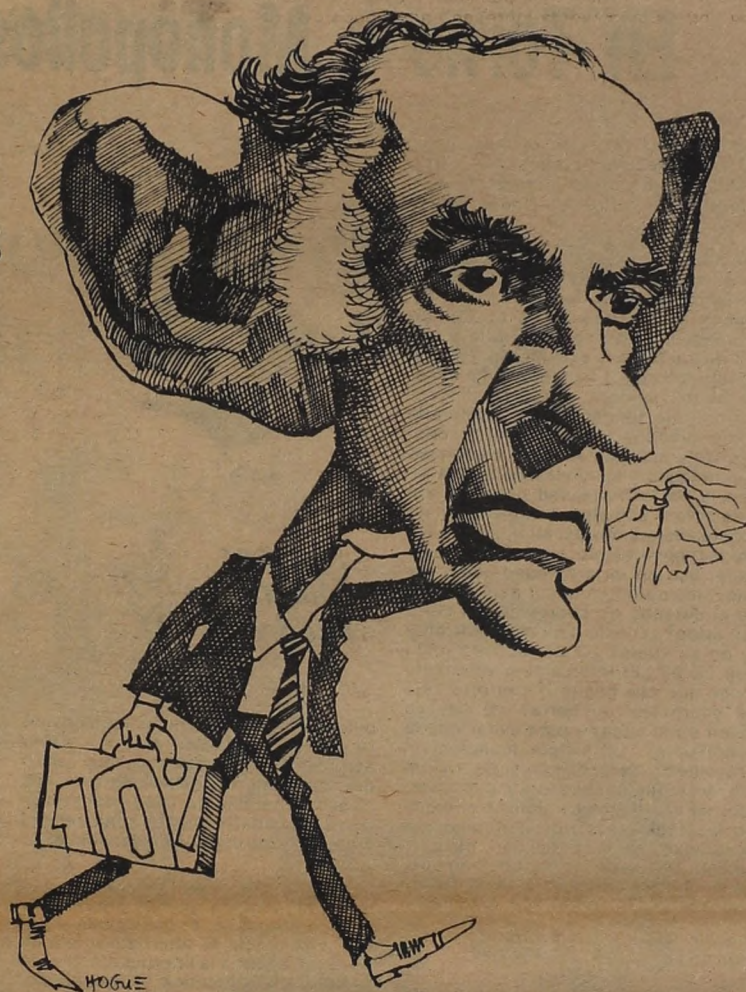
Comportamiento inadecuado del gobierno central que, en lugar de reducir su participación en la economía —tal cual era el objetivo— parecería haberse expandido, registrando un importantísimo déficit fiscal. A octubre de 1980, el saldo negativo era un 55 por ciento superior al verificado en igual período del año anterior.

Por último, como un capítulo aparte, una crisis financiera de proporción. La situación del sector es sumamente delicada y su probable "crack" está pesando permanentemente sobre toda la economía. Basta mencionar que los deudores con dificultades financieras alcanzan por lo menos al 20 por ciento del total de la cartera crediticia del sistema.

Quizá pueda decirse que se lograron resultados positivos en la lucha antiinflacionaria. El nivel registrado en 1980 fue inferior al 90 por ciento, mostrando una reducción importante respecto de 1979 y años anteriores. Sin embargo, cuatro años de tarea para poder llevar la inflación a un nivel del 90 por ciento anual, no parece algo muy alentador. En realidad, ocurre que el elevado déficit fiscal y su financiación a través de la emisión monetaria se están constituyendo en un elemento estructural que imposibilita la contención inflacionaria. De todas formas, el resultado de 1980 en materia inflacionaria se debe, básicamente, al abaratamiento de los bienes importados vía, subvaluación del tipo de cambio.

De la enumeración realizada se desprenden los éxitos y fracasos acumulados. Las autoridades —el ministro Martínez de Hoz— sostienen que los resultados son, los previsibles. Ocurre que las transformaciones estructurales que eran necesarias en la economía argentina, son demasiado profundas para que en un período de cuatro años, el proceso quede concluido. Fueron demasiados años de proteccionismo y estancamiento que determinaron una conformación arcaica y desconectada de la economía mundial. El proceso de modernización de la economía argentina requiere aún reafirmar las autoridades económicas —un mayor lapso de implementación.

Independientemente de la posición doctrinaria que se sustente, parecería que una economía como la



argentina, con sus enormes posibilidades —prácticamente se autoabasteca de petróleo— debería exhibir algún síntoma de mejoramiento en un proceso de cuatro años. La modernización de las estructuras es lenta, el crecimiento productivo no llega y la situación financiera es realmente peligrosa.

Pero existen también otros síntomas de agotamiento del modelo instaurado en 1976. El encauzamiento económico ha derivado en una situación circular que se autoalimenta y a la cual, parece imposible hallarle una vía de escape.

La lucha contra la inflación, que ha sido desde el comienzo la prioridad N° 1, solamente puede encauzarse a través de una mayor recesión, que supere la ya existente. Cualquier intento de reactivación de la economía, elevando el nivel de actividad —dentro de este esquema— determinará nuevos incrementos de los precios con sus repercusiones sobre el mercado de capitales. El mantenimiento de la actual performance productiva, augura mayores déficits comerciales y la ampliación del saldo negativo en cuenta corriente.

Ello reclamará a su vez, crecientes necesidades de capitales externos para financiar estos saldos adversos. La atracción de esos enormes flujos de capital sólo puede realizarse manteniendo un amplio diferencial entre la tasa de interés interna e internacional, que lleva a tasas reales positivas sumamente elevadas. Pero a su vez, el mercado

retraso cambiario incentiva un estado de desconfianza y ello deriva en una cierta reticencia de los inversores externos a mantener o continuar realizando operaciones financieras de corto plazo en Argentina. Ya en 1980 se perdieron reservas internacionales y si ello continuara en el futuro, sobrevendrán dificultades notorias en la balanza de pagos.

La acción conjunta de todos estos elementos, parecería estar indicando que la economía argentina enfrenta serios problemas. Si ello fuera así, Argentina quedaría en una situación de marcado deterioro, tanto en el campo real como en el financiero.

La proximidad de la asunción del nuevo gobierno del presidente Viola, ha alentado expectativas en torno a las posibilidades de cambio. Quizás algunos se produzcan, pero parecería lógico suponer que los mismos no podrán ser muy sustanciosos. Hay una realidad incontestable que establece que de un esquema como el orientado por el Dr. Martínez de Hoz, no se sale de la noche a la mañana. Fueron demasiados los choques que ha sufrido la economía para que se puedan establecer cambios radicales en forma rápida.

De todas formas, las declaraciones preliminares del teniente general Viola parecen inducir a que se producirán algunos virajes significativos. Fundamentalmente ha afirmado que es necesario revitalizar el sector real, la producción argentina.

En Torno a Monopolios Técnicos y Públicos

Continuamos hoy con la publicación de los principales puntos del pensamiento del discutido economista estadounidense y Premio Nobel, Milton Friedman.

UNA área económica aún más básica, en la cual la respuesta es difícil e importante, es la definición de los derechos de propiedad. La noción de propiedad, como se desarrolló a través de los siglos y está incorporada en nuestros códigos legales, se ha tomado de tal manera una parte de nosotros, que tendemos a considerarla como definitiva y dejamos de reconocer hasta qué punto lo que constituye la propiedad y los derechos que la tenencia de la propiedad confiere son creaciones sociales complejas y no proposiciones obvias. Mi título de propiedad, por ejemplo, y mi libertad para hacer uso de mi propiedad como deseo, ¿me permiten negar a una persona el derecho de sobrevolar mi tierra por avión? ¿O este depende de la altura de su vuelo? ¿O del tipo de ruido que hace? ¿El intercambio voluntario exige que ella pague por el privilegio de sobrevolar mi tierra? ¿O soy yo quien debe pagarle para evitar que la sobrevuele? La simple mención de "royalties", derechos de autor, patentes, acciones de empresas, derechos, etc. tal vez puedan enfatizar el papel de las reglas sociales generalmente aceptadas en la definición de propiedad. Se puede indicar también que, en muchos casos, la existencia de una definición bien específica y generalmente aceptada de propiedad es mucho más importante que la definición en sí.

Otra área económica que presenta problemas particularmente difíciles, es el sistema monetario. La responsabilidad del gobierno por el sistema monetario es reconocida desde hace mucho tiempo. Y explícitamente previsto es el mandato constitucional que da al Congreso el poder "para acuñar monedas, regular su valor y el de las monedas extranjeras". Probablemente no existe otra área de actividad económica en relación a la cual la acción del gobierno haya sido tan uniformemente aceptada. Esta aceptación habitual, y hoy en día casi inconsciente, de la responsabilidad gubernamental, vuelve la comprensión de los motivos de esta responsabilidad aún más necesaria, ya que corre el riesgo de que el alcance del gobierno pase de actividades que son adecuadas en una sociedad libre a las que no lo son, desde crear un sistema monetario hasta determinar la distribución de recursos entre los individuos.

En resumen, la organización de la actividad económica a través del intercambio voluntario presupone que conseguimos, a través del gobierno, el mantenimiento del orden y la ley para impedir la coacción de un individuo por otro, el cumplimiento de contratos voluntariamente decididos, la definición del significado de los derechos de propiedad, la interpretación y el cumplimiento de tales derechos y la creación de una estructura monetaria.

El papel del gobierno, considerado ahora, es hacer algo que el mercado no puede hacer solo, esto es, determinar, arbitrar y cumplir las leyes del juego. También podemos querer realizar a través del gobierno algunas cosas que teóricamente podrían ser hechas a través del mercado, pero que las condiciones técnicas o similares



Profesor
Milton
Friedman

dificultan. Es pequeño el número de casos en los cuales el intercambio estrictamente voluntario es muy caro o prácticamente imposible. Existen dos clases generales de tales casos: monopolio e imperfecciones similares del mercado y los efectos de vecindad.

El intercambio es realmente voluntario sólo cuando existen alternativas casi equivalentes. El monopolio significa la ausencia de alternativas e inhibe de esta forma la libertad efectiva de cambio. En la práctica, el monopolio, frecuentemente si no habitualmente, surge del apoyo gubernamental o de acuerdos realizados entre personas.

El problema es evitar el apoyo gubernamental al monopolio o estimular el cumplimiento efectivo de las normas como las que están incorporadas en nuestras leyes antitrust. Con todo, el monopolio también puede surgir porque técnicamente es más eficaz tener un único productor o una única empresa. Me atrevo a sugerir que tales casos son más limitados de lo que se imagina, pero son innegables. Un ejemplo simple es el suministro de servicios telefónicos a la comunidad. Debo referirme a tales casos como monopolio "técnico".

Cuando las condiciones técnicas vuelven al monopolio el resultado natural de fuerzas competitivas del mercado, existen apenas tres alternativas que parecen disponibles: monopolio privado, monopolio público o reglamentación pública. Los tres son malos, y por eso, debemos elegir cuál es menos perjudicial.

Si la sociedad fuese estática de modo que las condiciones que posibilitaran el surgimiento del monopolio técnico permaneciesen incambiables, yo tendría poca confianza en esta solución.

Los ferrocarriles en Estados Unidos son un excelente ejemplo. Un alto grado de monopolio en los ferrocarriles era tal vez inevitable, por motivos técnicos, en el siglo XIX. Esta fue la justificación para crear la Comisión Interestadual de Comercio (ICC). Pero las condiciones cambiaron. El surgimiento del transporte carretero y aéreo redujo el elemento de mono-

polio en los ferrocarriles a proporciones despreciables. El ICC, que comenzó como una agencia para proteger al público de la especulación de los ferrocarriles, se transformó en una agencia para proteger los ferrocarriles de la competencia de los camiones y otros medios de transporte y más recientemente, para proteger las compañías existentes de transporte carretero. En igual forma, en Inglaterra, cuando los ferrocarriles fueron nacionalizados, el transporte carretero fue inicialmente colocado bajo monopolio estatal. Si los ferrocarriles nunca hubiesen sido sometidos a reglamentación en Estados Unidos, es casi seguro que ahora el transporte, inclusive el ferroviario, sería una industria altamente competitiva con pocos o ningún elemento remanente del monopolio.

La elección entre el monopolio público, el monopolio privado y la reglamentación pública, no puede ser hecha, con todo, de una vez para siempre e independientemente de las circunstancias de hecho. Si el monopolio técnico es de un servicio o mercadería considerados esenciales, y si el poder del monopolio es considerable, los efectos a corto plazo del monopolio privado no reglamentado pueden ser intolerables, y, en este caso, la reglamentación o la propiedad pública serían un mal menor.

El monopolio técnico puede a veces justificar un monopolio público de hecho. Pero no puede por sí mismo justificar un monopolio público que fue logrado tornando ilegal la competencia de otros sectores. Por ejemplo, no se puede justificar nuestro actual monopolio público de los servicios postales. Se puede argumentar que el transporte de correspondencia es un monopolio técnico y que un monopolio gubernamental sería el menor de los males. Tal vez sea posible justificar el servicio postal gubernamental, pero no la ley actual que considera ilegal el transporte de correspondencia por otros. Si la distribución de correspondencia es un monopolio técnico, nadie conseguirá tener éxito en la competencia con el gobierno. Si no es, no hay motivo para que el gobierno deba estar implicado. El único medio de descubrirlo es permitir la participación libre de otros individuos.

El motivo histórico del monopolio de correos fue la eficiencia de la Pony Express para transportar la correspondencia por el continente. Cuando el gobierno introdujo el servicio intercontinental, no pudo competir con eficiencia y perdió dinero. El resultado fue una ley volviendo ilegal el transporte de correspondencia por cualquier otra persona. Es por eso que la Adams Express Company es hoy un trust de inversiones y no una empresa operacional.

Un segundo tipo usual de casos, en los cuales el intercambio estrictamente voluntario es imposible, surge cuando las acciones de los individuos tienen efecto sobre otros individuos, a los cuales no es posible cobrar o recompensar. Este es el problema de los "efectos de vecindad". Un ejemplo obvio es la contaminación. El hombre que contamina un río está obligando a otros a cambiar agua mala por agua buena. Estos otros pueden querer hacer el intercambio a un precio, pero no es posible para ellos, actuando indivi-

dualmente evitar el cambio o conseguir una compensación adecuada.

Un ejemplo menos obvio es la utilización de las carreteras. En este caso es técnicamente posible identificar a los usuarios y cobrar por el uso de las carreteras, posibilitando así una operación privada. Con todo, para las carreteras de acceso, que comprenden muchos puntos de entrada y salida, los costos del servicio serían extremadamente altos si los servicios específicos recibidos por cada persona tuviesen que ser cobrados estableciendo cabinas o equivalentes en todas las entradas. El impuesto a la gasolina es un método mucho más económico de cobrar a las personas en proporción a su utilización de las carreteras. Este método con todo es uno en el cual, el pago individual no puede ser identificado con el uso particular. Por eso es poco viable que una empresa privada provea este tipo de servicio y cobre un tributo sin establecer un amplio monopolio privado.

Estas consideraciones no se aplican a las carreteras de largo trayecto y de gran densidad de tránsito y acceso limitado. En estos casos los costos de arrendamiento serían pequeños y en muchos casos sin compensaciones. Y como existen numerosas alternativas, no ocurre ningún problema serio de monopolio. Por lo tanto, hay un motivo que explica por qué las carreteras podrían ser construidas y operadas por particulares. En este caso la empresa que administrase la carretera debería recibir los impuestos de la gasolina pagados por el derecho de usarla.

Los parques son un ejemplo interesante porque ilustran la diferencia entre casos que pueden ser justificados por los efectos de vecindad y porque casi todos consideran la administración de los Parques Nacionales como una función legítima del gobierno. En la realidad, los efectos de vecindad pueden justificar un parque urbano, pero no justifican un parque nacional como el Yellowstone National Park o el Grand Canyon. ¿Cuál es la diferencia fundamental entre los dos? En el parque urbano es muy difícil identificar a las personas que se benefician de él y cobrar por los beneficios que reciben. Si existe un parque en el medio de la ciudad, las casas de la proximidad recibirán el beneficio del espacio abierto y las personas que caminarán a través de él o cerca de él, también serán beneficiadas. Mantener recaudadores de tributos en los portones o imponer tarifa anual por ventana que da al parque, sería una tarea muy cara y difícil. Los portones de un parque nacional como el Yellowstone, por otro lado, son pocos; la mayoría de las personas que lo visitan pasan un período considerable de tiempo y por eso es perfectamente viable cobrar entrada. Esto ya es hecho actualmente aunque los ingresos no cubran los costos totales. Si el público desea este tipo de actividad y está dispuesto a pagar por ella, las empresas privadas tendrán incentivos para administrar tales parques y, naturalmente, existen muchas empresas privadas de esta naturaleza actualmente. No puedo recordar ningún efecto de vecindad o efectos importantes del monopolio que justifiquen la actividad gubernamental en esta área.

(Continuará)

Ratificaron Política Económica y Cambiaria

La política cambiaria uruguaya habrá de mantenerse en todos sus términos pese a la devaluación del 10% del peso argentino resuelta el lunes 2 de febrero por las autoridades del vecino país.

Con estas palabras, fuentes del Ministerio de Economía y Finanzas confirmaron el martes 3 a periodistas de EL DIA que no se introducirán variantes en la materia, a la vez que calificaron de errónea la medida tomada por Argentina que marcara al 31 de julio un ritmo de devaluación que alcanzará el 35%.

La incidencia en nuestra plaza de la devaluación argentina fue analizada en una reunión realizada en Casa de Gobierno de la que participaron el Presidente de la República, los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, el Ministro de Economía y Finanzas y el titular de SEPLACODI. En dicha oportunidad, se trataron también otros temas vinculados con la economía nacional. Según declaró el Comandante en Jefe del Ejército Tte. Gral. Luis V. Queirolo se deliberó sobre "importantes" asuntos relativos a dicha materia, a la vez que enfatizó que "de ninguna manera" se registrarían cambios en la línea económica.

Por su parte, el Banco Central confirmaba la actual orientación económico-financiera al divulgar las cotizaciones del dólar correspondientes al mes de julio, que no hacía más que mantener el ritmo de devaluaciones de meses anteriores. De acuerdo con lo dispuesto por la autoridad monetaria el dólar se cotizará al 31 de julio a N\$ 10.910 y N\$ 10.937 para los tipos comprador y vendedor respectivamente, lo que implica una depreciación del nuevo peso en relación a la divisa estadounidense del 1,17% en el citado mes.

De esta forma el Banco Central se mantiene fiel a su política de anunciar la "labilita" con un semestre de anticipación. Por lo tanto, en estos primeros siete meses la depreciación de nuestro signo monetario con respecto al dólar será de 9,1%, cifra superior a la de igual período en 1980 que se ubicó en 7,6%. Los índices para estos meses son los siguientes: enero 1,7%, febrero 1,179%, marzo 1,175%, abril 1,18%, mayo 1,177%, junio 1,172% y julio 1,177%.

Asimismo, las mismas fuentes agregaron que si bien Uruguay no variará su programa de devaluaciones es posible que se adopte algún tipo de medidas para contrarrestar el impacto que la decisión argentina puede provocar sobre nuestro comercio exterior, sobre todo si en el futuro se insiste en la nación hermana con resoluciones de este tipo.

AUMENTO SALARIAL

Digamos también que en el correr de la semana el Poder Ejecutivo aprobó el aumento salarial del 11% para los empleados de la actividad privada incluidos los trabajadores rurales, de acuerdo con la recomendación efectuada la semana anterior por el Consejo de Seguridad Nacional. Según el criterio aplicado, dicho porcentaje fue determinado en base a datos sobre incrementos del costo de vida registrados desde que se concediera la última mejora salarial (1° de octubre) y la política de sueldos para 1981 que busca elevar el salario real entre 5 y 7 puntos a lo largo de estos doce meses.

A su vez, con vigencia a partir del primero de febrero, el Poder Ejecutivo dispuso aumentos de entre 3% y 15% para las tarifas de los distintos servicios públicos, a excepción de los combustibles que comenzaron a regir un día antes. Los porcentajes dictados se ajustan al siguiente detalle: combustible 9%, lo cual significa que la nafta común pasa a valer N\$ 9,57 el litro; supercarburante N\$ 11,90; gas oil N\$ 4,85; el keroseno N\$ 5,17 y el supergas N\$ 10,04 el kilo; (cabe consignar que si bien lo solicitado por ANCAP era del 12%, en consideración a la incidencia en el nivel de precios se dispuso una reducción en los impuestos al crudo, del 5,8% que permitió lograr el 9%; Antel 15% más el correspondiente IVA, OSE 15%; gas 9%; UTE 3% y las mutualistas decidían el porcentaje en base a sus nuevos costos. Por su parte el transporte capitalino ha solicitado aumentos en el boleto urbano a la intendencia que se ubican entre un 14 y 20%.

BALANZA COMERCIAL

También en el correr de la semana que concluye el Banco Central suministró datos sobre nuestro comercio exterior al mes de noviembre. El total de exportaciones a esa fecha fue de U\$S 904.408.000 mientras que las importaciones sumaron U\$S 1.453.254.000, lo cual nos deja con un déficit de U\$S 548.846.000. En 1979, al 30 de noviembre el saldo negativo era de U\$S 380.418.000.

Los productos no tradicionales nuevamente supe-

raron a los tradicionales en nuestras ventas al exterior con U\$S 554.342.000 contra U\$S 350.006.000. Entre las importaciones el rubro Minerales, que incluye el crudo

resultó el mayor con U\$S 471.322.000 mientras que en material de transporte desembolsamos U\$S 194.270.000.

Ponemos la computación al alcance de todos.



TEXAS INSTRUMENTS

En Uruguay:



ARNALDO C. CASTRO SA

División Sistemas

Pza. Independencia 822, Of. 702

Tels.: 98 58 15/90 74 57

Entrevista al Ing. Víctor J. Spósito Acquistapace

Planificación, Desarrollo y Decisiones Políticas

"EN realidad, podemos planificar para gozar de una libertad más plena", sostuvo hace 46 años el equipo de expertos que asesoraba al presidente Roosevelt. Sin embargo, las resistencias empresariales y del poderoso grupo conservador del Congreso, inhibieron la experiencia reduciendo sus niveles al mínimo conciliable con sus concepciones políticas.

En estos años el tema vuelve a plantearse acuciantemente y la planificación —vastamente difundida— parece constituirse como un punto esencial en las políticas de desarrollo. Pero también se habla de un retorno al "gobierno negativo" y un impulso del bienestar colectivo que resultaría de una retracción estatal y un relanzamiento de la actividad privada.

Sobre estos factores y otros relacionados, dialogamos con el ingeniero uruguayo Víctor J. Spósito, catedrático de Planificación Regional y Económica en el Real Instituto Tecnológico de Melbourne y director regional de Planificación en Port Phillip, Estado de Victoria, Australia.

Entiendo que en todo país desarrollado, el gobierno ejerce roles fundamentales. Además es claro que todos los países están en cierto modo restringidos por una escasez de recursos de naturaleza financiera, física o humana (en términos no sólo cuantitativos

sino de calificación profesional). Por otra parte los países del mundo occidental —que se adhieren a lo que podríamos llamar una teoría capitalista— están afectados por las imperfecciones del mercado libre.

El reconocimiento de estas dos series de factores limitantes, conduce a una intervención estatal. Para que ésta sea racional y eficiente se ha introducido la planificación en las últimas décadas. El país que ha liderado este movimiento ha sido Gran Bretaña. Los primeros intentos se remontan a fines del siglo pasado, pero fueron los acontecimientos europeos de mediados de la década del treinta, los que provocaron el surgimiento de una comisión de estudio sobre la distribución de la población y de la actividad industrial, entonces concentrada en las conurbaciones de Londres y Manchester.

En un momento histórico muy especial, ya en pleno desarrollo de la II Guerra, distintas personalidades comienzan a preocuparse por el porvenir nacional subsiguiente al fin del conflicto, y crean una serie de informes en los que proponen medidas realmente revolucionarias respecto a la tenencia de la tierra, la promoción industrial y la creación de nuevas ciudades. Obtienen un cierto consenso público que hace posible, concluida la guerra, la aprobación de leyes

—con respaldo de laboristas conservadores— cuyo conjunto podría considerarse como un modelo en la materia.

—¿Qué grados de tensión se mantiene entre una economía de mercado libre y aplicación de medidas planificadoras?

—En primer término, aunque los técnicos presentaron el tema en forma apolítica, las medidas de planificación tuvieron un cierto matiz "socialista". En concreto, bastó al respecto observar la evolución que ha experimentado la planificación en Gran Bretaña durante los últimos 35 años. Prácticamente todos los gobiernos laboristas han apoyado sin reserva tipos de planificación —algunos con mayor grado de intervención que otros— mientras que, en general, los gobiernos conservadores han tratado de retraerse en ese campo, hasta llegar al gobierno de Margaret Thatcher en el cual —si suprimirla, porque está muy estructurada desde el punto de vista legal, institucional, administrativo— se han restringido los fondos de operación.

—¿En qué grado resultan compatibles los intentos planificadores estatales, con la acción de las compañías multinacionales?

—Es éste uno de los temas más discutidos y ha dado origen a una serie de publicaciones muy sugestivas, especialmente una producida por miembros del Partido Laborista inglés. En ese equipo de estudiosos se destaca Stewart Howlan, autor de tres obras destacadas: "Capital contra de las regiones" (donde el término "capital" se utiliza tanto en sentido de ciudad principal como en sentido monetario); "El problema regional" y "Más allá del desarrollo capitalista", obra en la que analiza la experiencia de planificación en Inglaterra, Francia, Italia y Estados Unidos.

Howlan muestra cómo las compañías transnacionales, que en general son empresas que invierten grandes capitales y son las "dueñas de la tecnología", pueden determinar el volumen de personas ocupadas. Basado en un cambio introducido a nivel técnico para que una instalación industrial reduzca su necesidad de mano de obra drásticamente, también pueden, si las condiciones así aconsejan, trasladarse a otros países, fenómeno que ha sucedido en Gran Bretaña.

Utilizando la experiencia italiana particularmente en el "mezzogiorno" —y esto es algo que tiene relación con nuestro acontecer, luego de las manifestaciones de la Cámara de Industrias contra los monopolios estatales— Howlan muestra que éstos, caso del Instituto Nacional de Hidrocarburos, ENO de la Alfa-Sud, han estimulado todo el desarrollo regional.

Este autor recurre a la doctrina de los polos de desarrollo —originariamente una doctrina de corte capitalista— referida a los conjuntos industriales que promueven la a-

Catedrático en el Instituto Tecnológico de Melbourne

EL Ingeniero Víctor Spósito Acquistapace recibió su habilitación profesional en 1969, por la Universidad de la República. Contratado por ANCAP, participó en la construcción y montaje de la Fábrica de Portland en Paysandú.

A fines de 1969 accede a una de las tres becas otorgadas para estudios de posgrado en EE.UU. donde alcanza el grado de Master of Science por la Universidad de Texas, en 1971.

Prosigue luego sus tareas en ANCAP y en 1972 obtiene una beca del Ministerio de Desarrollo británico,

para estudios en planificación económica y regional, en la Universidad de Edimburgo, Escocia. Por 1974 y antes de culminar sus estudios en Edimburgo, toma conocimiento del Concurso organizado por EL DÍA y desarrolla un ensayo sobre integración del pensamiento batllista con las nuevas ideas en materia de planificación, trabajo que recibe el primer premio.

A fines de ese año obtiene el título en Planificación para países en desarrollo y, en 1975, el Master of Philosophy en Planificación, con especialización en planificación regional y económica.

Al no tener respuestas positivas en Uruguay respecto a la aplicación de sus conocimientos, resuelve aceptar una de las ofertas que recibe del exterior: la Cátedra de Planificación Regional y Económica del Real Instituto Tecnológico de Melbourne, tarea que desempeña desde 1976.

Actuó como asesor en varios proyectos del Ministerio de Planificación del Estado de Victoria, al que ha sido incorporado en calidad de Director Regional de Planificación para la zona de Port Phillip.

Un Ejemplo: el Estado de Victoria (Australia)

EN Victoria, la planificación económica y física se realiza fundamentalmente a través de dos Ministerios de reciente reestructuración: el Ministerio de Planificación y el de Desarrollo Económico.

A los efectos de una mejor distribución del trabajo, Victoria fue dividida en 1974, en diez regiones "rurales", Melbourne y su área inmediata de influencia (unos 150 km. de radio en torno al punto 0). Esta última zona fue a su vez fraccionada en varias subregiones.

La población total del estado es de 4 millones de personas, y el 67.5% habita en la capital, Melbourne. La industria manufacturera de Victoria representa el 40% de la producción total

australiana y da empleo al 33% de la mano de obra.

Recientemente fue creada la "Región del Puerto Felipe" —ubicada en torno a la bahía del mismo nombre— área que engloba la metrópolis y una de las regiones rurales. Su población es de 2.950.000 personas y en términos industriales aporta el 90% del total producido en el Estado de Victoria.

En el "nuevo" Ministerio de Planificación —por Ley comienza a desarrollar sus funciones desde el 1º de febrero de este año— trabajarán unas 200 personas, de las cuales unos 150 son técnicos. Este grupo incluye: planificadores, ingenieros civiles, arquitectos, agrimensores, economistas,

geógrafos y expertos en computación.

El Ministerio está dirigido por un "Ejecutivo" integrado por cinco personas. El ministro de Planificación dura tres años en sus funciones, mientras que el "secretario" —cargo equivalente al de subsecretario en nuestro sistema ministerial— es de carácter semipolítico y se renueva cada cinco años, asegurando así una cierta continuidad en las directivas.

Las tareas administrativas y de apoyo están dirigidas por un "diputado" del secretario, en tanto las Divisiones Técnicas lo están por un "jefe planificador" y dos "directores regionales". En el Ejecutivo no existe orden jerárquico.

tividad económica en una región, pero no ya en manos privadas sino del Estado.

—¿En qué forma afecta las medidas planificadoras, la discusión actual entre "gobierno positivo" y "gobierno negativo"?

—No es posible negar la intervención estatal, que se produce en innumerables formas en los países desarrollados. La discusión debería centrarse más bien en cuanto al grado de intervención y los mecanismos a emplearse. Como ejemplos (opuestos) de "grados" de intervención, podemos referirnos a una política industrial que establezca lineamientos generales para la acción del sector privado, o una que, además de ellos, intervenga directamente a través de organismos estatales.

Como ejemplos de "mecanismos" de intervención, puede tratarse del establecimiento de un alto impuesto a los combustibles, para provocar un menor consumo, o establecer una prohibición en la importación de autos que comprenda a los de una cilindrada superior a los 2 litros.

CRITICA DE LA ECONOMIA NEOLIBERAL

—¿La apertura de las fronteras económicas a los productos extranjeros, puede considerarse beneficiosa para los países en desarrollo?

—Considero que es un error lo que está siendo propuesto por algunos economistas desde hace ya cierto tiempo, de que los países subdesarrollados tienen que abrir las fronteras. La doctrina de la libertad de comercio beneficia, obviamente, a quien detenta el mayor capital.

Incluso se menciona como ejemplo que Europa ha abierto las suyas, lo que resulta erróneo, porque sabemos que el MCE nos ha cerrado las puertas no sólo a nuestros productos sino a los de Nueva Zelandia o

Australia. Nueva Zelandia es, en muchos sentidos, muy similar a Uruguay y enfrenta también serias dificultades. No dispone de petróleo y sus productos tradicionales de exportación —agrícolas— no tienen acceso al mercado europeo, simplemente por las disposiciones draconianas del MCE.

Es también sintomático que se pretenda erigir como los nuevos líderes de una filosofía política liberal, a economistas como Milton Friedman. A pesar de lo que parece asumirse en estas latitudes, no es reconocido universalmente como el detentador de la verdad económica, y los resultados de su teoría no resultan tan satisfactorios. Esto acontece a tal punto que en los países desarrollados afiliados a la teoría —caso de Gran Bretaña— se siguen consecuencias de las que el propio economista ha tratado de desligarse.

La doctrina ha existido en el mundo bajo otras formas, durante mucho tiempo. Retrae las inversiones del Estado, con lo que obtiene una aparente disminución de la tasa impositiva, asociando esta medida a una menor restricción de las trabas a la actividad privada, a efectos de que el dinamismo o la dirección económica estén en manos de las empresas privadas.

Sin embargo no deben olvidarse dos factores: la función desempeñada por el empleo y la acción del "efecto multiplicador". El empleo en condiciones de salario vital, permite a las personas su acceso a la vivienda, la educación, la alimentación y la vestimenta. Es muy difícil en estos momentos tener una economía próxima al empleo total, pero es una meta siempre deseable. En segundo término, en el sistema total económico, no hay compartimentos estancos: lo que acontece en un sector, repercute en otros en forma negativa o positiva, en lo que llamamos "efecto multiplicador".

El modelo de Friedman provoca una retracción evidente de las inversiones tradicionalmente canalizadas a través del Estado. Con esa retracción se produce un desempleo inicial que, de no ser más o menos inmediatamente compensada por la actividad privada, repercute negativamente sobre el sistema total y, en última instancia, afecta a la propia actividad privada. Esto es lo que ha sucedido en Gran Bretaña, donde en dos o tres años, se arribó a niveles de desempleo que no se registraban desde la Depresión de los años Treinta.

Se argumenta por los economistas e ideólogos del movimiento, que las cosas deben empeorar para que se mejoren, se trataría de una fase necesaria de ajuste, pero ¿hasta cuándo puede resistir un país? y, además ¿es cierto que existirá una mejoría?

—También se afirma que es el único camino adecuado para reconvertir las estructuras industriales obsoletas, cuyo retraso —facilitado por el proteccionismo industrial— las ha vuelto no competitivas. Por otra parte, el Estado no sería un buen empresario...

—Es esta otra falacia que se suele reiterar. Puedo mencionar numerosos casos de compañías estatales altamente eficientes. Me refería al ENI, podríamos hablar de PEMEX —Petróleos Mexicanos— o, en Australia, de TELECOM, la Compañía Telefónica Nacional. TELECOM es la compañía que ha tenido el mayor superávit en el ejercicio 79/80, del orden de los 130 millones de dólares. La segunda ha sido una compañía privada minera —empresa multinacional americana— que arrojó un beneficio de 120 millones de dólares. La diferencia radica en que, en el primer caso, los beneficios se reinvierten en el país y no son enviados al extranjero, y a ello habría que agregar razones no de orden económico sino social, que nunca deben pasarse por alto.

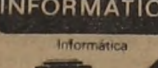


CEAC
URUGUAY

BUENOS AIRES 515
TELÉFONO 98 15 55
MONTEVIDEO

Cursos de Formación Profesional y Técnica por Correo

Cursos de DIBUJO Dibujo Artístico Dibujo de Chistes Dibujo Publicitario Dibujo de Historietas Dibujo de Cancanturas Dibujo Humorístico Dibujo de Figuras Dibujo General	Cursos de DECORACION Decoración Profesional Dibujante de Muebles Decoración del Hogar	Cursos de DELINEACION Delineante Construcción Delineante Mecánico Delineante General
Cursos de ELECTRICIDAD Montador Electricista Instalador Electricista Maestro Electricista Técnico Electricista	Cursos de MECANICA Maestro Tornero Maestro Fresador Maestro Ajustador Técnico en Soldadura Maestro Soldador Técnico Mecánico	Cursos MOTOR Y AUTOMOVIL Mecánico de Automóviles Electricidad del Automóvil Mecánico Motores Diesel Jefe Taller Automóviles Técnico Reparación de Automóviles Técnico en Motores Localización de Averías
Curso de ESPECIALIZACION Medios Audiovisuales Educación Preescolar	Cursos de CONSTRUCCION Maestro Albañil Técnico en Construcción Fontanería Fontanería y Electricidad	PSICOLOGIA Curso Básico de Psicología Psicología Aplicada a la Empresa Psicología Aplicada a la Publicidad y Venta



CEAC
URUGUAY

BUENOS AIRES 515
TEL 98 15 55
MONTEVIDEO, R.O.U.

GRATUITAMENTE despegar y recibir información del curso o cursos

Nombre _____ EDAD _____

Domicilio _____

Ciudad _____

Departamento _____

98 15 55 BUENOS AIRES 515 D.T.O. 925

CEAC URUGUAY MONTEVIDEO.

Ecuador-Perú

El Legado de la Gran Colo

UNA remota selva infestada de mosquitos y serpientes fue escenario del más reciente rebrote de una disputa de siglo y medio entre Ecuador y Perú, que ha perturbado las relaciones entre los dos vecinos sudamericanos.

El conflicto se generó en la Cordillera El Cóndor, a unos 250 kilómetros del Pacífico, aunque los cinco días de lucha apenas si tocaron un extremo de un vasto sector de territorio peruano potencialmente rico en petróleo que Ecuador reclama como suyo.

La región disputada abarca virtualmente a la totalidad de la cuenca superior del Amazonas, incluyendo yacimientos de petróleo que producen un promedio diario de 130.000 barriles.

Ambos países libraron una guerra de 10 días en 1941 en torno al sector, uno de un total de cuatro conflictos armados e incontables escaramuzas que ambos países han librado en el Amazonas.

En cuanto concierne a Perú, Ecuador renunció a su reclamo al territorio en 1942 en el Tratado de Río de Janeiro rubricado tras su capitulación en la guerra.

Pero Ecuador aduce que el acuerdo fue firmado bajo presión en un momento en que la atención mundial se encontraba acaparada por las victorias de la Alemania nazi de Adolf Hitler en Europa.

El protocolo de Río de Janeiro, como se conoce más comúnmente al Tratado, modificó el mapa de América del Sur y situó la frontera de Ecuador al Norte de la principal cuenca amazónica sobre los tramos navegables superiores de tres tributarios importantes: Napo, Pastaza y Santiago.

Rubricaron el protocolo en calidad de garantes los gobiernos de Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos. Ecuador lo denunció por primera vez en 1960 y lo rechazó nuevamente la semana pasada, en el XXXIX Aniversario de su firma y el día posterior al comienzo de la lucha.

Perú adujo que tropas ecuatorianas ocuparon tres abandonados puestos peruanos de avanzada situados hasta un máximo de 13 kilómetros dentro de su lado de la Cordillera.

Las fuerzas peruanas atacaron las posiciones recién después que Ecuador ignoró un ultimátum de 48 horas para el retiro de sus tropas, de acuerdo con la versión del gobierno de Lima. Ecuador respondió que sus propias tropas no se habían apartado un solo palmo de su territorio.

La lucha cesó gracias a un alto el fuego concertado por los estados garantes del tratado de Río.

HACE TRES SIGLOS

Al igual que la mayoría de las endémicas disputas limítrofes que periódicamente perturban las relaciones entre los estados sudamericanos, ésta se remonta al fraccionamiento de las colonias españolas en el siglo XIX y tuvo sus orígenes tres siglos antes cuando el continente estaba siendo explorado aún.

Bajo el dominio español los separados virreinos y provincias tuvieron escaso sentido de nacionalidad, y las fronteras respondían principalmente a cuestiones de conveniencia geográfica.

Pero a medida que las nuevas repúblicas independientes iban tomando conciencia patriótica, los conflictos comenzaron a aflorar, reflejando un nuevo sentimiento de nacionalismo acompañado de las necesarias nuevas fuerzas militares y económicas.

Las versiones peruana y ecuatoriana de la historia de su disputa de límites son difíciles de reconciliar, aún dejando aparte los mutuos sentimientos de nacionalismo y emotividad.

Los ecuatorianos inician su caso afirmando que el Amazonas fue descubierto por primera vez en 1542 por el conquistador español Francisco de Orellana durante una expedición que contó con el patrocinio oficial del gobierno de Quito.

Tal afirmación está basada en un texto histórico que dice: "El 12 de febrero de 1542 la expedición llegó al gran Río, descubriendo para Quito y España el río más grande de la tierra. Los primeros conquistadores lo denominaron río de Orellana o Río Quito, o el Amazonas, ya que los exploradores encontraron a tribus de mujeres entre quienes los atacaron".

La disputa propiamente dicha se remonta al fraccionamiento del estado supranacional postcolonial de Gran Colombia, que fundara Simón Bolívar para dar cumplimiento a su sueño de una Sudamérica unida.

Ecuador se separó de la Federación en 1830, un año después que Perú cayera derrotado en la batalla de Tarqui en lo que los ecuatorianos califican como el primer intento peruano por incautarse de territorio amazónico. Se acordó en ese entonces el Protocolo Mosquera-Pedemonte.

Se registraron otras dos guerras en las que sin embargo se libraron pocas luchas abiertas, en 1858 y 1910 y una serie de gestiones espaciadas en los siguientes cien años por establecer un tratado limítrofe definitivo.

Los ecuatorianos dicen que un intento de reconciliación auspiciado por el entonces Presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, en 1936, se fue a pique cuando Perú interrumpió las negociaciones.

LOS ULTIMOS CONFLICTOS

Luego, según la versión ecuatoriana, Perú descargó un ataque no provocado en 1941 en que se dijo que las fuerzas peruanas superaron en número a las ecuatorianas por 30.000 a 2.000.

Quito dice que a ello siguieron ataques aéreos contra asentamientos en la selva y la amenaza de invasión contra el puerto de Guayaquil, en el Pacífico, actual capital económica de Ecuador.

Ecuador ha perdido más de un tercio de su territorio desde la época colonial, y estos grandes trozos de territorio amazónico aún figuran en los mapas oficiales.

Ecuador, con una población inferior en un 50 por ciento a los casi 17 millones de habitantes de Perú, no pretende sin embargo reconquistar jamás las fronteras amazónicas que reclamaba en el siglo XIX.

"Lo que básicamente buscamos es un corredor soberano al Río Amazonas", dijo un funcionario del gobierno.

La postura peruana en torno a la disputa, es marcadamente diferente.

El historiador peruano Gustavo Pons Muzzo sostiene que "Ecuador no tiene derechos históricos o legales para reclamar soberanía en la cuenca del Amazonas o para negar la validez del Protocolo de paz, amistad y límites que firmó con Perú en Río de Janeiro en 1942".

Pons Muzzo dice que el Protocolo fue discutido, trazado, acordado y firmado según los dictados del Derecho Constitucional.

Aunque ambos países mantienen relaciones diplomáticas plenas y los dos son miembros del Mercado Común del Pacto Andino, de cinco



miembros, Ecuador está decidido a mantener el caso abierto.

El territorio históricamente reclamado por Ecuador cuenta con vastos yacimientos petrolíferos, aunque fuentes del gobierno peruano descartan insinuaciones en el sentido de que uno de los factores determinantes de la última lucha haya sido el petróleo.

Las fuentes indicaron que los enfrentamientos ocurrieron en un sector que no ha sido marcado para su exploración y donde no serían factibles las perforaciones.

Ecuador, uno de los dos miembros latinoamericanos de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP), produce un promedio de 200.000 barriles diarios de crudo.

En cuanto se refiere a derechos de navegación, Pons Muzzo afirma que Ecuador puede disponer de puertos francos en aguas peruanas y navegarlas libremente como parte de las gestiones integracionistas del Pacto Andino.

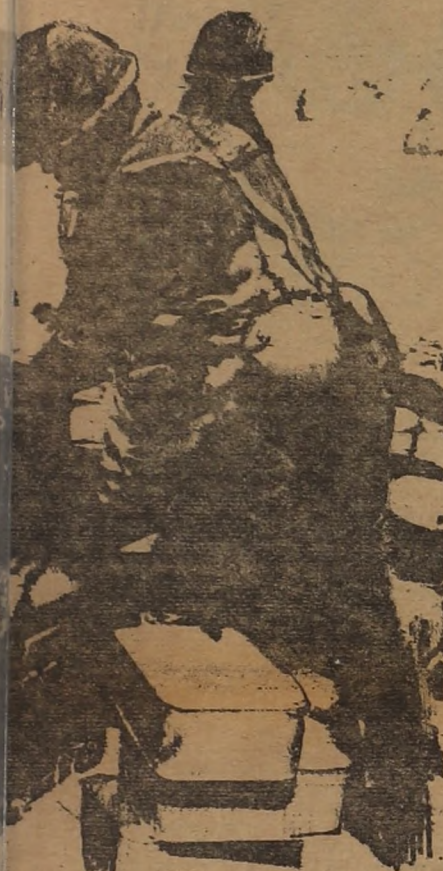
"Pero Perú jamás otorgará soberanía a Ecuador sobre los ríos Amazonas y Marañón", agregó enfáticamente.

Claude Regín

La franja rayada en territorio ecuatoriano permite ver la diferencia de límites entre el protocolo Mosquera-Pedemonte de 1830 y el de Río de Janeiro firmado en 1942. Ecuador tiene objeciones a este último.

Colombia

Dos Versiones Diplomáticas Acerca Del Mismo Episodio



LOS violentos choques registrados en la distante Cordillera del Cóndor entre efectivos militares de Perú y Ecuador determinaron, en grado sumo, y dentro de un clima de alarma, al conocerse las noticias sobre las bajas registradas en esas operaciones bélicas, honda expectativa en el continente.

Y, naturalmente, los representantes diplomáticos de ambas naciones hermanas en nuestro país, expusieron, en forma categórica, sus puntos de vista sobre los orígenes del conflicto y sus características.

El pasado martes 3, en una conferencia de prensa convocada expresamente, el Embajador ecuatoriano, Eduardo Santos Arvite, se refirió, en estos términos, al espectacular episodio: "Mi país vive un momento crítico, como consecuencia de la agresión peruana. Creemos que a través del diálogo podemos construir una paz perdurable".

Más adelante, y luego de señalar que "nos dirigimos al foro de la OEA en busca de entendimiento y paz y sin renunciar a nuestros legítimos derechos", el representante diplomático del gobierno del Dr. Jaime Roldós afirmó: "Debimos defendernos ante la agresión peruana iniciada el 22 de los corrientes y lo hicimos con nuestras limitaciones pero con dignidad. Los soldados ecuatorianos defienden su territorio con honor, porque ese territorio es, ha sido y será nuestro".

Profundizando sus explicaciones sobre el origen del problema, Santos Arvite manifestó que su país replantea la revisión del Protocolo de Paz, Amistad y Límites, suscrito en 1942 y por el cual Ecuador perdiera parte del territorio. Como consecuencia —afirmó— Perú agrede a Ecuador, enviando tropas que incursionan y atacan en tierras ecuatorianas.

Acercas de dicho protocolo, opinó el Embajador ecuatoriano que "los graves acontecimientos registrados a ni-

vel mundial y esa coyuntura internacional que rodeó el clima para la concreción y firma del documento, no eran los más adecuados para encontrar una solución definitiva y perdurable. El protocolo tiene fallas —puntualizó— y la prueba está que luego de 39 años no se han cerrado las diferencias".

En el curso de su intercambio de opiniones con la rueda de prensa, se le señaló al Embajador Santos Arvite que, según la versión propalada por Perú, los ataques habían provenido, por el contrario, de Ecuador.

"Ecuador es un país más débil —replicó, Santos Arvite— no pueden existir razones para que un gobierno ponga en peligro su propia existencia, por incursionar en otro país más fuerte. Somos conscientes de nuestra debilidad como para iniciar una aventura de agresión, una osadía: queremos una paz perdurable para fortalecer la Organización de los Estados Americanos", agregando luego que "Toda guerra significa una reasignación de recursos y un pretexto para una carrera, donde, al gastar en armas, se está dejando de gastar en educación, en salud y en carreteras".

Citó, el Embajador, la siguiente afirmación del Ministro de Relaciones Exteriores de su país, Dr. Alfonso Barreira Valverde: "Cuando Perú menciona límites, hay que preguntar a cuáles se refiere en una zona no delimitada, ni siquiera por el instrumento al cual suele referirse Perú, que es el Protocolo de Río de Janeiro. Hablamos, pues, de repetidos ataques peruanos".

LA OTRA CAMPANA

Al día siguiente, es decir, el miércoles 4, también en una reunión de prensa, fue dable escuchar la opinión del Embajador de Perú, Hugo De Zela Hurtado.

"El Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, firmado en

1942, es el instrumento legal, jurídico, que zanjó definitivamente la situación fronteriza entre Ecuador y Perú", fue su primera afirmación, subrayando de inmediato que un tratado internacional es irreversible y perpetuo, por lo que no puede sufrir desconocimiento unilateral. Por otra parte, dijo, el citado documento había sido ratificado por los Congresos en ambas partes, lo que le otorgaba aún mayor entidad y validez.

En opinión de De Zela, fue Ecuador el encargado de iniciar las hostilidades en la zona fronteriza, lo que determinó, entonces, a Perú, a repeler "en su propio territorio", un ataque del ejército ecuatoriano apostado en el llamado "falso Paquisha".

Según sus palabras, la zona Paquisha está situada en territorio ecuatoriano, pero por extensión también se ha dado en llamar Paquisha a la zona peruana limítrofe, razón por la cual, y para diferenciarla, Perú la designa como "Falsa Paquisha".

Justamente en esta localidad, un helicóptero peruano detecta un destacamento militar ecuatoriano, de donde le abren fuego. Este —según el Embajador de Zela— es el "vamos" de las hostilidades. Y Perú —sigue diciendo— responde a esa agresión con el propósito de expulsar de su propio territorio a los "invasores ecuatorianos".

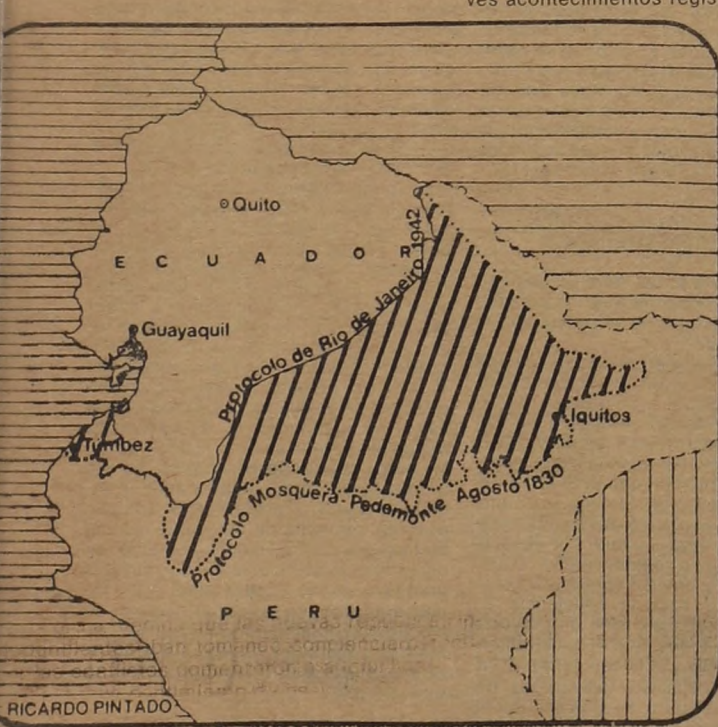
Afirmó, luego, De Zela Hurtado: "atribuyo el hecho (la agresión ecuatoriana) a que Ecuador necesitaba un pretexto fuerte para lograr el desconocimiento del Protocolo de Río de Janeiro, porque desde el punto de vista jurídico no puede esgrimir ni documentos ni argumentos para pretender revisar o anular el referido instrumento legal, por lo que buscó otro medio, el conflicto armado y lograr así la atención sobre el hecho y los posteriores planteos en los organismos internacionales".

A juicio del embajador preopinante, Ecuador, con dicha actitud presumiblemente revisionista, no hace sino ofender a los países garantes del Protocolo (Estados Unidos, Argentina, Brasil y Chile), en virtud de que los acusa indirectamente de sancionar con su presencia o acción, injusticias o despojos.

También se refirió a la versión ecuatoriana que justifica su no inicio del conflicto bélico, manifestando que la tesis de Ecuador, por ser un país débil, no puede comenzar un ataque militar sobre una nación más fuerte como lo es Perú.

"Los recursos de la mente humana —dijo— son muy grandes. No sería este el primer caso de un país chico, en inferioridad geográfica, económica, bélica o política, que iniciara una acción contra una nación más grande, a efectos de llamar la atención, en este caso, de una comunidad latinoamericana. Por tanto, el argumento no es válido".

Finalmente, expresó el Embajador que Perú, por su vocación pacifista, buscará por todos los medios lograr la pronta solución a este litigio. En el caso de que Ecuador pretenda el desconocimiento del Protocolo de 1942, dijo, "Uruguay sin duda será uno de los países que, por el respeto que siempre ha guardado a los convenios internacionales, se opondrá en forma terminante".



¿Quién ha Ganado?

EL hecho es que la Presidencia de Quito, cuatrocientos dieciocho años atrás, tenía una jurisdicción superior al millón de kilómetros cuadrados. A partir del tratado suscrito hace treinta y nueve años, son de pertenencia ecuatoriana algo más de trescientos mil; la diferencia (el triple del territorio uruguayo) se encuentra en poder de Colombia, Brasil y el Perú, cedida diplomáticamente, a lo largo del tiempo, por la ahora pequeña nación del Pacífico. El Ecuador del protocolo suscrito en la capital brasileña quedó solidamente encuadrado en su territorio formado por las regiones andinas oriental, central y occidental; la zona del litoral oceánico, con las islas adyacentes y el mar territorial; las extensas y ricas provincias orientales y el archipiélago de Galápagos. Ese Ecuador, pese a todo, no quedó arrinconado entre los Andes —con su avenida de volcanes— y el mar; quedó con mayor extensión territorial al Oriente que al Occidente de la cordillera. Perú practicó desde el 22 de setiembre de 1829 —en que fuera signado el Tratado de Guayaquil— la diplomacia florentina de aplazamiento indefinido de la demarcación limítrofe, junto a la táctica de los avances militares también indefinidos sobre el territorio ecuatoriano. A lo largo de los años hubo acciones y reacciones, avances y retrocesos, luchas y debates. Hubo alegatos y respuestas. ¿Quién ha ganado, en todo este proceso? Nadie.

Conversación Con Luis Gregorich

La Hora de Las Individualidades

—¿Cómo caracterizarías la situación de la literatura argentina generada en la última década? En un artículo reciente, Martini Real hablaba de la "promoción de las ratas".

—No creo que sea una definición demasiado exacta sino más bien un poco forzada. Yo creo que si algo distingue en este momento a la narrativa argentina, es que no hay un agrupamiento que se dé naturalmente, no hay un movimiento generacional, un grupo de gente con rasgos comunes. Es netamente un momento de individualidades. Apenas se podría decir que hay dos escritores con rasgos comunes: uno podría decir, por ejemplo, que Germán García y Luis Guzmán son dos novelistas que tienen una familiaridad común porque los dos han estudiado el psicoanálisis lacaniano y han desarrollado virtualmente ciertas propuestas de esa teoría en sus libros de creación literaria. Pero esa tendencia ya se acaba ahí, serían esos dos nombres y nada más. Se podría decir también que Jorge Asís, por ejemplo, es la prolongación de una línea de picaresca urbana, muy actualizada y renovada. Estoy pensando también en un conjunto de mujeres novelistas, muy interesante, que son imposibles de agrupar porque no se parecen entre sí. Está por ejemplo Liliana Heker, una excelente cuentista que hace un tipo de cuento realista y psicológico, muy fino, muy sutil, y que no se puede remitir a nada. Hay también una novelista que yo estimo mucho, Alicia Steinberg, de escritura muy limpia, suelta, imaginativa, que nada tiene que ver con lo que hace Heker. También me importa Amalia Jamilís, en la línea del Cortázar de los climas de barrio y de familia, reelaborados de manera muy original. No son estos todos los nombres, por supuesto. Aunque agregue otros, la lista será incompleta porque estoy tratando de hacer un rápido reconocimiento del terreno. No quiero dejar de mencionar a Hector Lastra, a Mario Szichman —que vive en Venezuela y que tiene condiciones suficientes como para esperar mucho de él todavía— a Fernando Sánchez Sorondo, que hace una narrativa tradicional pero bien ejecutada.

LOS ESCRITORES DEL 55

—¿A qué factores atribuir este fenómeno de individualidades sueltas?

—Tendríamos que hacer un poco de historia, remitiéndonos al momento en que empieza una literatura nueva en Argentina, que es en los años 50, digamos cerca de 1955, momento clave en la historia del país por la caída de Perón y el comienzo de otro régimen. Es la reingeniería de una nueva inestabilidad política y social, que los nueve años de gobierno peronista habían hecho creer que estaba superada y que, en realidad, se remonta al año 1930, y coincide con la intervención militar en el país y con una situación internacional especial, de desajuste del rol argentino dentro del mercado mundial. Desde el punto de vista cultural el corte que da el 55 es muy interesante porque ahí sí se tiene la impresión que hubiese un grupo, un movimiento que empieza a concebir la literatura de un modo distinto. Es la generación de David e Ismael Vinas, Sebrelli, Jitrik, más tarde Rodolfo Walsh, que frente a una literatura desinteresada de los problemas directos del país, propone examinar, en la literatura misma, lo que pasa en el país: sus divisiones de clase, su estructura social, los grandes problemas generados por el pasaje de un país agropecuario a uno industrial. Hay obras literarias, como la de David Vinas, en que esto se intenta narrativamente; creo que él es

Los uruguayos que entre 1975 y 1979 leyeron entusiasmada-mente los artículos literarios que Luis Gregorich publicaba en "La Opinión Cultural" de Buenos Aires —a la que también dirigía— han tenido en los últimos meses dos nuevas oportunidades de acercamiento a su trabajo. Una fue la publicación de la Segunda Antología de Idea Vilarino, editada por Arca y con un prólogo suyo, y la otra Hamlet protagonizado por Alcón y dirigido por Grassó que trajera en noviembre el Teatro San Martín, y cuya traducción y versión pertenecen al crítico argentino. Premio Nacional 1975 de Crítica Literaria por un trabajo sobre El Otoño del Patriarca, redactor de notas especiales de "Clarín," asesor literario del Teatro San Martín, autor de "De la Belle Époque a Dada" (Ed. Monte Avila) y Cómo leer un libro (Cedral) Luis Gregorich es, sin duda, una de esas figuras que ha sabido tener la mejor tradición de la crítica latinoamericana, definida por el rigor, el equilibrio, la finísima percepción. Dentro de pocos meses la Editorial Mariano Moreno de Buenos Aires editará una selección de sus principales artículos sobre temas argentinos; mientras tanto, LA SEMANA conversó con Luis Gregorich en una de las tardes de enero en que estuvo por Montevideo.

el caso por excelencia de un escritor que se propone dar, planificadamente y encarnado en un proyecto literario esa especie de transformación del país. Que lo haya conseguido o no, es distinto, pero él se lo propuso; creo que novelisticamente no lo consiguió, pero de todas maneras se lo planteó. En esos años, estos escritores se reúnen en torno a la revista "Contorno" que promueve un examen nuevo de la literatura argentina y la escritura de obras que justifiquen ese replanteo ideológico. Son los que Rodríguez Monegal llamó "la generación de los parricidas": una caracterización un poco simple pero en cierto modo verdadera, ya que esos escritores eran los que reaccionaban contra Mallea, contra Borges, contra Mujica Láinez, que eran un poco los dueños de la literatura argentina en ese momento, una literatura bastante desinteresada de la realidad social. Entre ellos, Cortázar es el que intenta hacer una síntesis de ambas tendencias y hay cuentos en que parece conseguirlo y otros en que fracasa. Pienso que el mérito de Cortázar es justamente ese intento de síntesis entre una literatura realista y coloquial y una literatura fantástica, signada por el peso de Borges.

LA ILUSIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

—¿Qué papel concreto tuvieron esos escritores en la práctica social de aquellos años?

—Ese movimiento surgió simultáneamente al movimiento de renovación política y social que concluyó, en el 58, con la victoria de Frondizi como presidente. Dos años más, y se operaría el reflujo. Los escritores se convirtieron nuevamente, en lo que han sido siempre: "outsiders". Se dan cuenta en ese momento que los han usado, que el nuevo gobierno tiene planes de cambio a muy largo plazo, que la relación de poder no se va a modificar, etc. Los escritores, entonces, se repliegan de la vida pública, después de haber ocupado, algún puesto en la primera época del frondismo, en que se creó la ilusión de que efectivamente podían tener una participación útil en la dirección de la vida cultural del país. Fue un fenómeno que pocas veces se da en estos países. Pero la ilusión de participación desapareció rápidamente, los escritores se repliegaron y lo que quedó fue un vigoroso movimiento editorial que permitió la difusión de una gran cantidad de autores nuevos, junto con el incremento del público lector y un mayor interés por los problemas sociales a través de la literatura. Parece

ser que lo que cosecharon los hombres del 55 se expandió en la década del 60.

—Fue, en realidad, una situación a nivel latinoamericano, en donde el "boom" tuvo una participación importante.

Sin ninguna duda. El "boom", la aparición de semanarios de actualidades, de "Primera Plana", "Confirmado", el surgimiento no sólo de grandes editoriales sino de pequeños editores que entendieron que era un buen momento para ellos: todo significó un trabajo muy útil de circulación de la literatura.

Todo esto viene emparejado con los fenómenos políticos y sociales de la década, por supuesto, como una especie de revalorización de la democracia en América Latina y cierto oscurecimiento de los regímenes autoritarios. Y en la década del 70 hay un proceso de repliegue de todo esto, que pienso que se debe no sólo a factores políticos sino a factores de cansancio de la producción literaria misma. Hay como una sensación, en los escritores mismos, de que han hecho la experiencia de la literatura social y política hasta el fondo y de que ya no queda mucho más por hacer en ese campo. Entonces empujan los replanteos individuales, que en el caso de la literatura argentina van unidos a viscosidades políticas. En el 66 cae el régimen más o menos constitucional de Illia, llega Onganía y con él un lento cierre de la libertad de expresión y un endurecimiento de la censura, con distintos niveles según las etapas vividas hasta el momento actual.

LA CRISIS DE LOS GRANDES PROYECTOS LITERARIOS

—Leyendo la actual literatura argentina, da la impresión de que los grandes proyectos prestigiosos ya no fueran los imprescindibles.

—Sí, creo que algo de eso se da y que no es una crisis argentina solamente sino que tiene que ver con la crisis universal de las ideologías, dentro de las que ocupa un lugar históricamente verificable el modelo del materialismo dialéctico. Da la impresión que éste fuera dejando espacio a otras ideologías no globales —como el psicoanálisis y el pensamiento estructural— y que al ir desocupando espacio no constituyera ya un proyecto global y omnicomprensivo, como pretendió ser para la conciencia de muchos intelectuales, sino un proyecto dividido entre todos, que lo van invadiendo cada vez más y le hacen perder el carácter de explicación totalizadora del mundo, al que aspiró. Ningún escritor ha asumido coherentemente, todavía, ese cambio. La gente joven todavía no ha ter-



minado de hacer cuajar una nueva concepción del mundo que a lo mejor consiste en no tener una concepción del mundo definitiva. Y esa no-concepción aún no se ha encarnado en obras literarias importantes.

—¿Te parece que todo esto implica una decepción fundamental de la literatura?

De la literatura en forma general, no; de esa forma de lo literario, sí. Existe la sensación de que son pocas las cosas que puedan motivar a los jóvenes escritores de hoy: su producción es demorada, lenta, como si no hubiera un entusiasmo central que los impulsara.

—¿No te parece que además del factor histórico eso se relaciona con un agotamiento de la relación con la literatura?

—Indudablemente. Hay una sensación de agotamiento de ese vínculo y también de ciertas formas expresivas. De alguna manera, el escritor de este siglo ya probó todo y eso hay que relacionarlo con un fenómeno mayor y bastante dramático que es la nueva civilización de la imagen y los medios masivos de comunicación, que dejan la impresión de que dentro de 30 años leer un libro va a ser una cosa del pasado. Hay estadísticas que prueban que se está leyendo cada vez menos, y esa retracción ejerce un efecto de rebote sobre el escritor, que se siente menos motivado, que pierde el sentido del futuro de lo que hace.

—Se sabe que eres un lector atento e interesado en la literatura uruguaya.

—Sí, efectivamente, desde hace veinte años, en que leo ordenadamente literatura, me intereso por la literatura uruguaya. Pienso que en comparación con el tamaño, población y poder económico del país, su literatura tiene una fuerza impresionante. Hay nombres, como Onetti, que ya son nombres mayores de la literatura contemporánea. Pienso en el aporte fundamental de la generación del 45, con sus grandes ensayistas, en poetas como Idea Vilarino, Ida Vitale y Liber Falco, en la importancia de la literatura regionalista, en la existencia de un escritor como Felisberto Hernández. En las promociones de los últimos años, Enrique Estrázulas y Teresa Przeksanski me parecen ejemplos de indudable calidad literaria. No podría en este momento dar un juicio neto sobre el fenómeno literario uruguayo de los últimos años; creo firmemente que, de cualquier manera, se mantiene la continuidad y el impulso creativo que siempre caracterizó a la literatura uruguaya que, como la argentina, sigue adelante.

Kundera: Literatura, Ante Todo

La Vida Está en Otra Parte, por Milan Kundera. Editorial Seix Barral. Barcelona. 1980. (Distribuye: ALFA)

Este notable narrador checoslovaco nació en Brno, en 1929. Expulsado en 1950 del Partido Comunista y rehabilitado en 1965 se vio excluido nuevamente en 1970 a raíz de sus incansables discrepancias con la invasión soviética a su país dos años atrás. Pasó a ser desde entonces un "escritor disidente". Fue profesor de la Escuela de Estudios Cinematográficos de Praga —según reza su biografía— hasta 1970, fecha en que perdió su cargo y sus obras fueron retiradas de las bibliotecas de Checoslovaquia. Su primera novela "La Broma", tuvo un éxito notorio siendo traducida a 12 idiomas. Aunque esta novela "La vida está en otra parte", hizo que su prestigio internacional aumentara aun más. A principios de la década del 70 pasó a residir en París y publicó en francés "El vals de los adioses" (1976). Kundera ha escrito también obras de teatro, poemas, y el libro de relatos "Amores risibles". Una nueva novela suya está en proceso de traducción al castellano: "El libro de la risa y del olvido".

Esta novela que nos ocupa fue un impacto y logró el favor de la crítica. Kundera, desde entonces, llegó a ocupar un sitio merecido e inamovible por los exclusivos méritos de su obra. El tema central de la ficción es la vida de un poeta que aparece desde la adolescencia marcado por el signo de los llamados "poetas malditos", más aproximado a Rimbaud según el recuerdo de la vida del francés. Ese poeta vive en el seno de una sociedad típicamente estalinis-

ta, sus principios chocan con el humanismo oficial y dolorosamente debe pactar con ellos hasta llegar a ser colaborador con actividades policiales. Fundada en esta trágica paradoja, Kundera relata su novela donde, subrepticamente, está corriendo su propia experiencia, entrevistada en el texto. Influenciado por Kafka, pero diferente en cuanto a su manera de comunicar, pone en vigencia el mundo del gran escritor como un hecho realista. Así lo señala Carlos Fuentes en su prólogo señalando que "Milan Kundera, el otro K de Checoslovaquia, no necesita acudir a forma alegórica alguna para provocar la extrañeza y la incomodidad con las que Franz Kafka invadió de formas luminosas un mundo que ya existía sin saberlo. Ahora, el mundo de Kafka sabe que existe. Los personajes de Kundera no necesitan aparecer convertidos en insectos porque la historia de Europa Central se encargó de demostrarles que un hombre no necesita ser un insecto para ser tratado como un insecto". No compartimos la radical rigurosidad en este análisis de Fuentes, pero sí la diferencia, agregando que Kundera logra una novela social de denuncia, sin una propuesta que no sea estrictamente literaria. Es decir: la deslumbrante prosa de este checo es la herramienta más eficaz para plantear los problemas sociales, ya sea desde el protagonista, la madre, la atmósfera, la represión y todos los elementos del relato, hasta la moraleja que está implícita, no buscada, en algunos pasajes escalofriantes que marcan la presencia del estalinismo, de la imposible singularidad en un medio donde el sistema totalitario trata de lim-

piar todo asomo de personalidad.

De esta aventura, de este desafío, salió victorioso Kundera. Sus armas: nada más que una poderosa imaginación, un don de observación agudo y una máquina de escribir que no está —como dirán los suspicaces de siempre— al servicio de la CIA ni de la KGB, sino de la literatura (en alto grado) y del abierto testimonio, siempre polémico.

"La novela no está amenazada por el agotamiento —dijo una vez Kundera—, sino por el estado ideológico del mundo contemporáneo. Nada hay más opuesto al espíritu de la novela, profundamente ligada al descubrimiento de la relatividad del mundo, que la mentalidad totalitaria, dedicada a la implantación de una verdad única. Condenar al totalitarismo no amerita una novela".

Lo que a Kundera le parece interesante, dice Fuentes en su prólogo, es la semejanza entre el totalitarismo y "el sueño memorial y fascinante de una sociedad armoniosa donde la vida privada y pública forman unidad y todos se reúnen alrededor de una misma voluntad y una misma fe. No es un azar que el género más favorecido en la época culminante del estalinismo fuese el idilio".

La novela ensaya un minucioso y simple narrar que va tomando, poco a poco, todos los problemas y literariamente los desmenuza. Acaso sea por este mérito capital de escritor que "La vida está en otra parte" sea, casi por unanimidad de la crítica, una obra maestra de la actual narrativa europea.

E. E.

Catalejo

Vigencia Del Tabú

por Enrique Estrázulas

EN la revista "Le Point" de Francia, fue reportado recientemente Jean-Jacques Pauvert, ensayista, antólogo y autor de minuciosos estudios sobre la censura en la historia de la literatura mundial.

Los conceptos allí vertidos por Pauvert dan la pauta de la vigencia asombrosa de los mismos tabúes que caracterizaron diferentes períodos de la humanidad con relación al erotismo en literatura y otras formas de la voluptuosidad humana perseguidas desde siempre pero sin embargo implícitas en las grandes obras de arte desde los albores de la creación literaria. Tomando algunos ejemplos del conceptuoso resumen que logra el periodista Pierre Desgraupes de las palabras del notorio ensayista francés, nos encontramos con algunas revelaciones y otras historias ya conocidas que vale la pena repasar, fundamentalmente por parte de los que creemos en la autosuficiencia del lector como elector soberano de sus naturales preferencias.

Al ser interrogado Pauvert sobre las secciones secretas de algunas de las grandes bibliotecas del mundo, el mismo se pregunta: "¿Por qué se retira un libro de circulación como peligroso para reservar la consulta a unos privilegiados y cuáles? El asunto es interesante. La primera de estas secciones, la más importante, creo, es la del Vaticano, que me gustaría mucho consultar. Hay allí, según parece, textos que fueron puestos bajo llave aún antes de la invención de la imprenta: papiros, pergaminos..." Con referencia a las quemaduras, el intelectual francés dice: "¿Qué queman enteramente? ¿Qué conservan en pocos ejemplares? Observemos que los protestantes, el Islam, el nazismo, el estalinismo, el maoísmo, destruyeron tanto como el catolicismo. Pero siempre hubo en la jerarquía personas que decían: 'algunas de estas obras son muy valiosas: las necesitamos para conocer bien al hombre. Nuestro deber es ir al fondo del corazón del hombre. Pero hay que evitar que cualquiera lea cualquier cosa'. En 1898 se podía leer en el Index del abate G. Péries: 'El fuego sigue siendo el ejecutor común de las producciones peligrosas que son puestas separadamente en manos de las autoridades eclesiásticas'".

Al ser interrogado sobre la censura moderna, cuándo empezó y en qué forma? dice Pauvert: "Hay que hacer una distinción: Francia, por una parte, y el resto del mundo, por otra. En el Siglo XIX la palabra 'cuerpo' para un inglés, un norteamericano, un australiano, era una palabra obscena. En los salones se envuelven las patas de los pianos, una pierna es indecente, incluso de madera". Al establecerse una concordancia en los períodos de mayor censura erótica y períodos de pobreza, Pauvert se explica: "Me limito, dice, a comprobarlo. En 1913, en 1939, la represión moral se agravó bruscamente. Creo que lo mismo ocurrió antes de las guerras del Primero y Segundo Imperio. Es como si se tratara de una especie de limpieza general: ¡Hay que combatir! ¡No hay que pensar en tonterías! Es el célebre reproche de los comunistas a los surrealistas: 'Ustedes no piensan sino en complicar las relaciones tan simples y tan sanas entre el hombre y la mujer'".

Vichy extendió ese juicio a las lecturas de los hombres. Decía: "Gide, Proust, Cocteau, las lecturas que nos hicieron tanto daño. Los mismos principios reinan en la URSS desde hace sesenta años, en China desde hace treinta, donde la palabra 'amor' está prohibida. Tampoco el obrero está ahí para soñar". En cierto sentido, acota el periodista, es un homenaje que se le rinde a la literatura, puesto que se reconoce indirectamente su eficacia. Pauvert se pregunta finalmente si la famosa revolución sexual está realmente acompañada de libertad mental. "No lo creo en absoluto. Creo, como Denis de Rougemont, que lo que es aplicable a la libertad en el amor es aplicable a la libertad a secas".

Letras en España

"ESCRITOS EN LA ARENA"

Advierte al lector Rafael Plaza-Veiga, presentador del libro, que no lo compre si buscaba en él "dogmas, verdades inamovibles, palabras autoritarias, condenas inmisericordes".

"Escritos en la arena" (Editorial PPC. Colección Nuevos Folletos. Madrid, 1980) es una recopilación de artículos publicados por monseñor Alberto Iniesta, obispo auxiliar de Madrid, en la revista "Caritas" a lo largo de varios años.

Plaza-Veiga, director de la citada revista, subraya en el prólogo que no "se trata de un seguro de vida moral, de un tratado de indulgencias para llegar antes al cielo, de un varapalo a los herejes, de un libro botafumeiro para echar incienso a todos aquellos que presumen de tener la verdad en el bolsillo".

Efectivamente, monseñor Iniesta, que ejerce su pastoral en el barrio obrero madrileño de Vallecas, ha sido tildado a veces de "obispo rojo" u "obispo progre", pero —precisa el prologoista— nadie tan "creyente" ni nadie "tan pacífico".

Los más diversos temas son objetos de consideración del obispo auxiliar madrileño, tales como los presos y ex presos, los homosexuales, los gitanos, el armamento, las monjas de barrio, las riquezas de la iglesia, los jóvenes, el aborto...

Y los refugiados políticos, como esos que escapan y llegan a España "increíblemente serenos, increíblemente fuertes a la vez que increíblemente dulces".

Monseñor Iniesta destaca el hecho de que estos exiliados se ayudan entre ellos e incluso reciben, si la ayuda de muchos españoles, pero piensa que "no hemos hecho por ellos todo lo que podríamos".

En definitiva, el lector que decida adentrarse en esta obra sugestiva "no tendrá indulgencias, pero sí el sabor dulce de una lectura comprometida", termi-

na diciendo Rafael Plaza-Veiga.

FESTIVAL MUNDIAL DE LA TRAGEDIA

Delegados de la "UNESCO" preparan en España el Festival Mundial de la Tragedia, que se celebrará en Fuendetodos (Zaragoza) —zona centro-norte española— cuna del pintor Francisco de Goya.

Los planes de la "UNESCO" prevén que el festival, que deberá comenzar en agosto, se prolongue por espacio de tres o cuatro meses. Lucien Castella, Secretario General del Centro Universitario de la Rumania y delegado de la "UNESCO", y Claude Sauer, técnico de las Naciones Unidas para el turismo y los festivales, se encuentran ya en Zaragoza preparando el acontecimiento.

Según pudo saber la agencia "EFE", el proyecto de la "UNESCO" es organizar un festival permanente de la tragedia, que comprenda tanto teatro como música, ópera, pintura y otras actividades, entre las que se incluyen, claro está, representaciones de las obras maestras del teatro clásico.

Fuendetodos fue elegido porque se pensó que Goya supo sintetizar admirablemente el espíritu de la tragedia. Según estimaciones de la "UNESCO", el festival atraería a esa pequeña localidad zaragozana a unas diez mil personas.

PIONERA EN LITERATURA INFANTIL ARGENTINA

Visitó de manera fugaz la capital española una pionera de la literatura infantil argentina, la escritora María Paseyro. Su bibliografía cuenta con más de 40 libros, casi todos dedicados a la infancia. Su pasión viajera la ha llevado por Chile, México, Perú, Brasil, Uruguay, Estados Unidos y España. También ha obtenido numerosos e importantes premios, entre los que se destacan el Municipal de Teatro de Buenos Aires y el de argumento coreográfico del teatro Cervantes.

El Último Libro de Simone de Beauvoir

"Cuando predomina lo espiritual" por Simone de Beauvoir. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1980.

(Distribuye Librería Inglesa)

Dos universitarias estadounidenses de origen francés —Claude Francis y Fernand Gontier— se proponen publicar los escritos completos de Simone de Beauvoir, incluyendo los borradores aún inéditos. Atendiendo a esta circunstancia y convencida de contar con "lectores devotos", la autora se dispuso a dar a conocer cinco relatos de adolescencia, bajo el título "Cuando predomina lo espiritual". Su determinación es, en cierto modo, una venganza ejecutada desde la cumbre de la gloria literaria, pues en los comienzos de su carrera —y cuando Simone de Beauvoir era una desconocida— las editoriales Gallimard y Grasset rechazaron este manuscrito.

No estando entre los lectores devotos de "La mujer rota" y otras obras famosas, se comprende bien esta decisión de dos sellos prestigiosos. La propia autora admite que los cinco cuentos, aunque presentan incensantemente los mismos protagonistas, no se organizan con la unidad de una novela, en tanto falta relieve a los personajes masculinos. La atmósfera es también siempre la misma, de modo que el volumen ofrece una visión de la vida monocorde y limitada. El mundo queda reducido a penurias y pla-

ceres sexuales de una muchacha absurdamente educada, de psicología equívoca y que legítima —llamándolo mundo interior— a un confuso maridaje de quimeras e instintos. Simone de Beauvoir cree descubrir a cada paso "la mala fe" y atestigua, en favor de un breve relato autobiográfico, la buena opinión que éste merecía a Sartre.

De más está decir, después de estas precisiones, que los cinco relatos han nacido de una intención satírica. El título mismo lo denuncia, pues es casi una cita del que usó Jacques Maritain para uno de sus libros. Simone de Beauvoir hubiera deseado reiterarlo textualmente, para mejor destacar su voluntad de agredir a una formación cristiana y tradicional. No pudo, en atención a disposiciones legales, pero mantuvo la palabra "espiritual": para comprender su libro, sin embargo, es necesario comprender que este término no tiene en ella ningún sentido recto y preciso. La vida espiritual queda aquí convertida, en efecto, en una enumeración de cosas convencionales —primera comunión, papa que lee a los clásicos en la sobremesa, excelentes composiciones escolares, viejas señoritas maestras que premian con besos a sus alumnas— cosas todas vistas también de manera convencional.

La sátira de Simone de Beauvoir es, así, contra el vacío, y siempre es inútil tomárselas con los fantasmas. El resultado literario de este pugilismo sin enemigo es, a menudo, el falseamiento de las psicologías, forzándolas para que representen adecuadamente a los destinos malogrados y las virtudes hipócritas. Algún final resulta casi bufonesco, pues la sátira —a fuerza de insistir en lo evidente— termina por exceder sus propios límites y se vuelve inconsistente. A partir del segundo relato, por añadidura, personajes y situaciones se hacen previsibles y el lector termina por habituarse a la atmósfera equívoca y sutilmente irreal de estos cuentos. En el primero de ellos, la protagonista —que es al fin la de todo el libro— declara uno de sus más vívidos dramas: en el metro le repugna el olor a sudor y le da náuseas el contacto con cuerpos groseros. Cualquier lector no devoto de Simone de Beauvoir tiene el derecho, y hasta se diría la obligación, de exigir a la literatura —hoy por hoy— peso y

significación mayores. Las angustias de una juventud sensible e intelectual entre los trabajadores, aún cuando sean el blanco de una sátira, no merecen casi trescientas páginas. Es una lástima, además, que una autora con notoria habilidad narrativa —y capaz de volver interesante a la misma trivialidad— eche su talento por la borda hablando de éstas y otras tonterías.

Muy cauto y avaro en elogios en el tomo dedicado al siglo XX, un conocido manual para estudiantes franceses se muestra reticente en cuanto a los valores de Simone de Beauvoir. Día llegará en que, al par que celebrar su sinceridad y audacia, así como la coherencia de su mensaje ético, se aplauda también la intrepidez con que se instala en un mundo totalmente ficticio e increíble. "Cuando predomina lo espiritual" presenta a una jovencita que entra a los "dancings" como a un templo, bebe hasta no saber cómo se llama, se codea con prostitutas, sube a los autos de los desconocidos, va a apartamentos y hasta llega a extremos mayores: todo ello con su virginidad a cuestas y un deslumbramiento bobalicon ante lo que cree "el mundo". Por el camino de la sátira, Simone de Beauvoir termina mintiendo u omitiendo el propio objetivo de su enemiga, y oponiendo mecánicamente una falsa moral a una falsa libertad. Cuesta admitir que ella, que en mil detalles demuestra conocer bien las relaciones homo y heterosexuales, crea sinceramente en la verdad de estas historias amañadas.

Cree en cambio —eso sí— que la virtud no merece atención. De un sano y buen muchacho sindicalista dice que tenía "rasgos sin misterio", en tanto le interesa el gesto de hastío de un perverso. Lo dice —es claro— satíricamente; pero, hechizada en el juego de su propia sátira no sabe hablar sino de perversión. Todo su libro está gobernado por unas palabras de Nietzsche, ocasionalmente citadas en uno de los relatos: "Llega a ser lo que eres". Simone de Beauvoir no parece haber pensado que el hombre es algo más que sus deseos sin freno. Considerar inauténtico a todo lo demás, por solamente la impotencia de desarrollarlo y darle su lugar en la propia vida, bien puede ser una forma —indeliberada acaso— de la mala fe.

J. A.

Un Libro de Cámara

LOS DIENTES DEL LOBO, por María del Carmen Suárez, Editorial Silcograf, Buenos Aires.

Estos poemas suman la cadencia de lo resaltante en ritmos y versos emotivos manteniendo un curioso equilibrio, cuidando una zona que no rebasa sus límites para llegar a lo espectacular. Esta capacidad de medir sus fuerzas, de escribir versos a veces volcánicos sin precipitar un estallido que aturda, es uno de los méritos de María del Carmen Suárez, una de las voces notorias de la poesía argentina que surgió en la década del sesenta.

Los versos, generalmente lindando con el abismo son, sin embargo, más de una vez como un cántico de fe muy claro, muy sutil y despojado de esos vicios prosódicos que, más de una vez, merecerían signos de admiración. Aquí, en esta poesía, el acatamiento de las normas que rigen una escritura muy peculiar, una sensibilidad extrínsecamente sobria pese a su diversidad de latidos, están a la vista, demostrando a tanta poesía manida de qué manera se puede lograr una meta emocional, fueguina, sin caer en todo tipo de verso rechinante. Si bien es cierto que la poesía es poesía cuando es verdad, también no es menos cierto que la poesía suma sus verdades esenciales al talento, a la composición regida, sin duda alguna, por la inteligencia. Esta poesía, —como bien dice Edgar Bayley— "No es por cierto, una poesía al margen, desahogada del espanto y la ausencia de nuestros días. Por el contrario, es allí donde es preciso buscar su punto de partida. De allí parte el grito que atraviesa estas páginas y solventa la experiencia de fondo de esta poesía. Pero ese grito se trasunta en palabras, se hace canto de amor y de esperanza; se convierte "en el hilo rápido de los sueños", en auténtica poesía, en suma, ajena a la declamación y el cálculo".

Es muy extraño que la poesía volcánica no sea declamatoria. Ahí reside el singular talento de la autora. Porque si bien hay versos que están a punto de la catarsis, las distintas oscilaciones del espíritu logran otros que son tan sutiles como silenciosos. Y así, la composición adquiere en algunos poemas una suerte de variaciones que hacen claramente un libro de cámara en la retahíla de sus acordes.

Revista de Cultura TROVA, Segunda época. Año II. Números 6-7. Montevideo, Diciembre de 1980. (Distribuye: ARCA)

"Tal vez los uruguayos necesitando un rebrote cultural en algunos planos —anuncia esta publicación en el advenimiento de "una nueva etapa". Es preciso, lo repetimos, discriminar entre lo que motiva el compromiso y lo que lo distrae. Y no olvidar que en todo el rescate y en toda propuesta, debe primar más la visión del presente y del futuro que el peso de la nostalgia". Con estas palabras se abre el número de TROVA, entrega donde es a menudo fulgurante la calidad de los textos. Se abre con un ensayo del narrador cubano recientemente fallecido Alejo Carpentier sobre "Pedro Figari y el clasicismo latinoamericano" del nivel que solían tener los textos del portentoso autor de "El siglo de las luces". Lo siguen tres cuentos de valor: uno de Mario Arregui "El canto de las sirenas", otro de Galmés "El puente romano" y fragmentos de Marosa di Giorgio, donde siempre lo poético es sorprendentemente diáfano y corrosivo.

Los poemas de Tatiana Oroño siguen la línea de excelencia que demostró en su, hasta el momento, único libro publicado, que tituló "El alfabeto verde".

Si siguiendo con relatos breves, Hugo Giovanetti Viola publica "La rosa tatuada", dentro de su reconocida versatilidad y oficio indiscutibles. La poesía se intercala nuevamente con composiciones de Helena Corbellini, tres poemas donde la intensidad y el genuino tono emocional muestran a una de nuestras más valiosas poetisas de las nuevas generaciones.

El relato retorna luego con un curioso texto de Yaro Rodríguez Maglio "En mi hora del azul más suave" donde se adivina una mano primeriza pero descubridora de una atmósfera propia. Al continuar intercalándose cuento y poesía, son interesantes los tres poemas de Hugo Fontana donde un manejo lineal del verso, con frecuentes imágenes rotundas, hacen especialmente destacable el poema titulado "A.S. Neill". Esta constante se cierra con un cuento de Radamés Buffa, una composición compacta y de singular temática.

en cuyo latir está el título evidenciándose: "La inocencia". Un estudio de Francisco Bustamante y José Rilla Manta sobre el batllismo muestra observaciones discutibles pero algunas interpretaciones dignas de meditar. El trabajo más importante —acaso el más completo— en el terreno del ensayo breve, es de Luis Correa: "Proceso Intelectual: cincuenta años después". Informado y didáctico, este trabajo suma méritos a la elección de textos por parte de la revista Trova.

Lo siguen estudios de Oscar Brando sobre "Teatro rioplatense: permanencia y cambios", "Alejo Carpentier, la tarea de un creador", de María Esther Burguen, "Historia completa e historiografía ejemplar. La Historia Rural del Uruguay Moderno", todos bien documentados y, por más de una razón, útiles desde su enfoque particularmente versátil.

Es de destacar el rigor crítico de la sección Libros y Autores donde las bibliográficas, más de una vez, dejan la sensación de ir mucho más allá de un mero comentario.

Parménides

El Rigor de Los Textos

Imágenes de Nuestro Pasado

CRONICAS SABROSAS DEL VIEJO MONTEVIDEO. de Rómulo Rossi. Ediciones del Atlántico. Montevideo, 1980 (144 páginas).

Iniiciando una serie titulada "Crónicas del pasado uruguayo", Ediciones del Atlántico acaba de publicar este volumen del periodista Rómulo Rossi, que consiste en una antología de sus escritos. En su informe, la citada casa editora señala que Rossi "mantiene la tradición de Isidoro de María, Antonio Pereira y otros cronistas de época que nos dan una visión directa de los hombres, hechos y cosas del Uruguay del siglo XIX".

Descontados algunos desajustes de la prosa, algunas imprecisión en su escritura, Rossi funciona con eficacia en el plano evocativo que llamaremos "servicial", pues nos alcanza escenas de un pasado que difícilmente podríamos recuperar por otros medios. Aparecen así personajes que gozaron en su momento de una clamorosa popularidad, como el negro Sayago, el Capitán Virutas, el sacamuelas francés monsieur Enollt, los barberos y sus barberías, los tartamudos famosos, etc. Y también las supersticiones vinculadas a los lobizones, a los fantasmas que rondaban cementerios, a las "academias" tangueras, a los carnavales de antaño, a las diversiones que representaban las fiestas de las Cédulas de San Juan y San Pedro, las comilonas, los músicos callejeros. Aunque el libro no informa sobre vida y obra del autor, y no sitúa por lo tanto cronológicamente

las crónicas ni su contenido, es posible comprender que se trata del Montevideo del siglo pasado, con abundancia de referencias al último cuarto de siglo, si bien no escasean las estampas de los tiempos coloniales, de las invasiones inglesas o de los periodos de la Patria Vieja.

Hay más, naturalmente, en un volumen que recoge las fiestas populares, las celebraciones de Semana Santa y de Noche Buena, los ambientes de las tertulias familiares, la hospitalidad de los viejos boliches. A propósito de estos últimos, leemos un pasaje que, bajo el subtítulo de "No había propinas" (entre doble signo de exclamación) dice así: "Conviene subrayar que por aquellos días (¡cuánta belleza!) la propina era cosa desconocida. Más podemos decir: un mozo de hotel o de café se habría sentido deprimido, rebajado en su dignidad de hombre de trabajo y capaz de ganarse la vida por sus cabales, si se le hubiera ofrecido la dádiva que hoy se ha impuesto obligatoriamente en forma tiránica. Unos vintenes obtenidos así, le habrían resultado una limosna inaceptable".

El último capítulo está consagrado a las mujeres montevidéanas, y es uno de los más graciosos. Rómulo Rossi presenta en él la forma como las damas de antaño usaban los peinones, cómo cambiaron las modas en relación con el largo de las polleras, de qué manera sacaban partido nuestras antepasadas de los chales y pañuelos. El autor se permite algunas conclusiones que han de llamar la atención: "El rebozo lo usaban sola-

mente las sirvientas y las gentes de color, que no pensaban como las de ahora, en ricos vestidos, sombreros, medias de seda y botines de taco alto". Tiene también ribetes curiosos cuanto escribe acerca de la costumbre del "comadrear". Expresa el cronista: "Se vivía democráticamente y las novedades se propagaban de boca en boca. El elemento femenino, a eso de las diez de la mañana y mientras hervía el puchero, se asomaba a la puerta con una toalla sobre los hombros, a guisa de chal. Y como coincidía por haberlo impuesto la costumbre de que todas las dueñas de casa hicieran lo propio a esa misma hora, abandonaban a poco de verse el quicio de la puerta, a la vez que, colocando las toallas sobre las cabezas para preservarlas del sol, se dirigían hacia el poste de la esquina, punto de reunión hacia el cual convergían cuatro o cinco vecinas de la cuadra —las más desocupadas— con el fin de 'comadrear' un poco".

Tales minucias son no sólo inevitables en las crónicas de época, sino imprescindibles: el sabor del tiempo pasado se mide por ellas. Y ellas son al fin las que permiten comprender la distancia entre aquellos tiempos y los nuestros. El esfuerzo de los editores ha de ser, entonces, recibido con aplauso, porque siempre importa rescatar la imagen de nuestro pasado. Es de aguardar que dicha serie continúe por este camino, iniciado con las crónicas sabrosas de Rómulo Rossi.

A.P.

SUBRAYAMOS

★ **VOLAVERUNT**, por Antonio Larreta (Premio Planeta 1980). Barcelona. (Distribuye DISA). — El autor resuelve con felicidad el clima de época y afronta con excelentes resultados la difícil alternativa de ficcionar la historia. Revelaciones constantes son a la vez ritmo y sostén de la novela, inequívocas claves de amenidad.

★ **DONDE LLEGUE EL RIO PARDO**, por Miguel Angel Campodónico. Acalí Editorial. Montevideo 1980. — Esta novela, presuntamente irrepetible por el autor a riesgo de retórica, estira un acorde distinto, un trabajo de orfebre, una afirmación de valentía literaria y, ante todo, de legitimidad en su búsqueda con un indudable hallazgo a la vista.

★ **EL VIZCONDE DEMEDIADO**, por Italo Calvino. Bruguera - Libro Amigo. Barcelona, 1980. — La inteligencia de este narrador logra darle a cada instancia de su relato un suspenso y una aproximación a una deseada desembocadura que garantiza una lectura llena de amenidad, de fuerza, de originalidad en el tratamiento del eterno y siempre novedoso tema: el Bien y el Mal.

★ **GÜIGNOL'S BAND**, por Louis Ferdinand Céline. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1980. (Distribuye: Librería Inglesa). Novela escrita con un ritmo casi telegráfico y llena de extravagancias: juego negro y talentoso del gran autor de "Viaje al fin de la noche" y "Muerte a Crédito".

Releyendo

Contemporáneo Capital

Por Jorge Albistur

HACE treinta años murió un escritor a quien — al decir de Gaetan Picon — debemos una liberación moral sin la cual la literatura de nuestros tiempos no sería lo que es y que, según Malraux, fue el "contemporáneo capital" para toda una generación.

De la obra de André Gide, que la moderna crítica francesa suele ubicar al nivel de las páginas de Proust, Claudel, Peguy y Paul Valéry, queda hoy sobre todo la excelencia literaria, en tanto su agresivo elogio de las anomalías aparece a lo sumo como algo ajeno a cualquier auténtico valor. Ya en los años de su muerte, por otra parte, el vendaval de la "literatura comprometida" había desplazado del centro de interés a los libros excesivamente individualistas. Y Gide — pese a su conocida simpatía por el comunismo militante — apenas si podía pensar en otra cosa que no fuese su propio yo.

Después del viaje a Túnez a los veinticuatro años, y de haber estado real o ficticiamente — lo que importa en estos casos es la vivencia interior de la experiencia — en peligro de muerte, se sintió llamado al cumplimiento de todos los deseos. Sometió a su prima y novia Madeleine Rondeaux a un matrimonio blanco y se reservó toda la libertad. Su contemporáneo Paul Claudel pensaba que el umbral donde la personalidad se forma está guardado por las furias; pero Gide creía que el sentimiento esencial de la vida es la voluptuosidad. Sin ella, a su juicio, no hay acción perfecta, y por eso sentenciaba: "Hasta donde mi deseo pueda extenderse, hasta allí irá". Dios era para él un sinónimo de la felicidad y — odiando la posesión celosa de este bien en los hogares burgueses — predicaba una vida patética y una siempre dispuesta disponibilidad. Ella era el acto gratuito y llevado a cabo por placer, que no reconoce causa alguna. La difusión del término "gidismo" testimonia hasta dónde el escritor quiso transformar a este hedonismo en universal anarquía.

Ocurrió con Gide, en efecto, que buena parte de su obra obedeció a la necesidad de predicación: el inmoralista fue en el fondo un hombre profundamente preocupado por su propio drama moral y acuciado por el imperativo de legitimar su conducta y sus ideas. Le tocó actuar en un mundo lo bastante inseguro como para sentirse preocupado por su evangelio carnal. Gide quiso pues "inquietar" con su vida y su obra.

Por todo esto, nadie quizá haya precisado mejor que André Rousseaux el aporte de Gide a la literatura contemporánea. Según el crítico, consistió en incorporar a las bellas artes a la mera confesión. Aun sus obras más famosas, como "Los alimentos terrestres" y "El inmoralista", son programas éticos o autobiografías y, cuando se aparta de esta sinceridad a ultranza y fragua literatura, escribe la amañada y truculenta "Sinfonía pastoral" o el juego inverosímil de "Las cuevas del Vaticano".

Voluptuoso y libérrimo en su estilo de vida, no siempre lo es — sin embargo — en el orden de sus ideas estéticas. Cuando se ha manifestado sobre el arte clásico ha sostenido siempre que es el fruto de un renunciamento. Ha escrito, por ejemplo: "No hay ninguna cualidad del estilo clásico que no se adquiera con el sacrificio de una complacencia". Oponiendo con inteligencia los términos tradicionales, entiende que el clasicismo es el resultado de un romanticismo dominado; es decir, de un individualismo que abdica de sí, aceptando "no tener manera". Sin temor a la acepción común de las palabras, Gide ha aceptado que sólo es clásico el artista que se esfuerza por alcanzar la vulgaridad. Para él, la literatura admite la misma frase que una existencia cenida a los principios evangélicos: "Quien quiera salvar su vida, la perderá". En algún sentido Gide — tan extraño y singular — ha dicho que el único arte verdaderamente clásico es el creado por el pueblo.

Repatriarán Los Restos de Vargas Vila

LOS restos del escritor colombiano María Vargas Vila, el otrora llamado "demonio" de la literatura latinoamericana, serán repatriados de España en los primeros meses de 1981, después de 47 años de su fallecimiento, informó el diario "El Tiempo", de Bogotá.

El autor de "Ibis" y "Flor de fango", que pasó gran parte de su vida en el exilio, murió en 1933 en Barcelona, a los 73 años de edad.

Tras largas gestiones del senador Jorge Valencia Jaramillo, sus restos serán trasladados del Cementerio de las Cortes de Barcelona a una tumba junto al "Corredor de los presidentes", en el Cementerio General de Bogotá.

Vargas Vila, cuya fama a comienzos de siglo fue comparable a la que tiene actualmente su compatriota Gabriel García Márquez, fue perseguido en su época por los gobiernos conservadores de Colombia.

El Tiempo dijo que probablemente la mayoría de los jóvenes colombianos nunca han leído a Vargas Vila, y señaló que leer alguna de sus obras hace 50 años era más peligroso que ser sorprendido ahora con un panfleto del grupo guerrillero M-19.

Los admiradores de Vargas Vila, y quizás algunos de sus ex críticos, han creado en un banco de Bogotá un fondo para cubrir los gastos del traslado de los restos.

Según El Tiempo, se espera que "miles de colombianos, en cuyo pasado existió rebeldía", contribuyan al fondo.

En el Centenario de Dostoievski

El mundo entero recuerda durante este año la muerte del genial novelista ruso Fedor Dostoievski, acaecida el 28 de enero de 1881, a los sesenta años de edad. Sus novelas alucinantes y profundas —desde "Pobres gentes" hasta los "Hermanos Karamazov"— atestiguaron la presencia de un creador excepcional. Por tal razón, LIBROS Y AUTORES rinde hoy tributo a su memoria.

HUBO escritores cuyas grandezas se levantaron en un desierto: Montalvo por ejemplo, en su Ecuador penoso. Pero hubo escritores desafiados por otras potencias creadoras que se les opusieron, y rodeados por prestigios ajenos que absorbieron atención, consideraciones, honores. Hubo grandes que crecieron y maduraron entre grandes. Dostoievski fue uno de ellos.

Sus antecesores se llamaron Pushkin o Gogol; sus sucesores, Gorki, Andreiev, Korolenko, Chejov. Y sus contemporáneos tuvieron la talla de un Goncharov, de un Turgueniev, de un León Tolstoi. ¿En qué lugar y en qué tiempo se contaron —juntos— tantos narradores excelentes? El siglo XIX ruso semejó una fiesta del género narrativo. Para hacerse oír había que tener voz de gigante; para hacerse ver en esa cordillera, había que ser cumbre. Sin la perfección de estructuras con que deslumbró Turgueniev; sin la gracia de Gogol; sin el impulso épico de Tolstoi, alcanzó Dostoievski la máxima intensidad que pueda lograr un novelista, y aun la sobrepasó: su intensidad no surgía del temperamento robusto —como en Hugo o en Goethe— sino de la exacerbación del dolor y de la exploración de las fuerzas arcangélicas y diabólicas del hombre. Todos quemaron incienso ante los altares del arte y de la poesía, de la melancolía y de la evocación, del heroísmo y de la historia; todos respetaron los límites, domesticaron sus demonios y pactaron al fin con la medida. Sólo Dostoievski, yendo más allá de la poesía y del arte, desató sus demonios y reveló sus entrañas con desmesura patética.

EL HOMBRE DEL SUBSUELO

Tolstoi forjó personajes dotados de grandeza heroica. Las criaturas de Dostoievski fueron grandes por obra de la humillación, del quebranto íntimo y de la impotencia irracional. Para saber que en el hombre existe una vasta comarca de espanto y de irracionales apetencias, no necesitó muchas cosas. Sólo unas pocas, pero terribles. Le bastaron los sufrimientos comunes, los suyos y los de sus contemporáneos: enfermedad, pobreza, remordimientos. Y le bastó el simulacro de la muerte, el estar ante la boca de los fusiles y saberse aniquilado en un instante, comprender que su vida concluiría de golpe, que los proyectos, los deseos, la luz del día, los recuerdos y las esperanzas de un hombre joven, con ganas aún de vivir, terminarían pasado apenas un segundo. ¿Quién vuelve de ese infierno libre de llagas y cicatrices perpetuas? Hubo después años de presidio, jornadas interminables en la casa de los muertos, horas de silencio carcelario, gotear paulatino de la desesperanza, rechinar de dientes en el hueco tenebroso del confinamiento.

Tolstoi, o Turgueniev, pasearon la vista por los campos y las llanuras, pusieron a sus personajes bajo el sol o las estrellas, y mostraron la inmensidad del espacio de la tierra rusa. En Dostoievski todo parece recluirse en cárceles: cárcel de la conciencia y también de la inconciencia. Los sueños no pueden salir de sí mismos y concluyen en pesadillas, que son cárceles nuevas y perfeccionadas. El confinamiento de Dostoievski tiene atmósfera y temperatura de subsuelo.

Allí, bajo tierra o bajo las apariencias del hombre ordinario, vive otro hombre, un ser extraordinario y temible. Ante su inesperada realidad, tiemblan todos, y más que nadie, él mismo. Es un compuesto de luz y sombra, de ángel y demonio. De ese subsuelo nacieron las grandes novelas, las obras que abrieron caminos para el arte de narrar, y que mezclaron con fiebre redentora los trucos del folletín y los hallazgos metafísicos: "Crimen y Castigo", "El Idiota", "Los Endemoniados", "Los Hermanos Karamazov", en ellas corre siempre la sangre del crimen, y en ellas el castigo llega siempre. El crimen proyectado como desafío, el crimen consumado por el placer de la abyección, el crimen como cauce brutal del parricidio: cada gran creación de Dostoievski contiene —como el Génesis— un homicidio, y culmina en ansias evangélicas de expiación.



EL ANGEL CAIDO

Pero la sangre vertida permanece; la herida y el dolor permanecen; y permanecen los remordimientos y la duplicidad de la conciencia. Hay mal en el hombre, y el bien que pueda hacer no le basta para sentirse colmado por el espíritu divino. Porque en el hombre también está el demonio, y la posesión demoníaca se impone, ya como recuerdo hostigador, ya como alucinación bochornosa. Una y mil veces,

Alejandro Paternain

Falleció la Autora Del "Moliner"

AUNQUE no todos lo confiesen, muchos son los "escribidos" de oficio, académicos incluidos, que resuelven sus dudas lexicográficas recurriendo al famoso "Moliner".

Maria Moliner, autora del "Diccionario de uso del español" —el popularizado "Moliner"— falleció en Madrid, cuando le faltaban sólo un par de meses para cumplir los 81 años de edad.

Había nacido en Paniza, un pueblecito aragonés en el que su padre ejercía la medicina, pero a los cuatro años se trasladó, con la familia, a Madrid.

En la capital de España estudió en la "Institución Libre de Enseñanza", vivero de tantas cabezas creadoras y pensantes del siglo veinte español, y actuó durante la Segunda República en misiones pedagógicas por diversas zonas del país, informa EFE.

Curiosamente, una mujer que habría de inscribir su nombre en la historia como lexicógrafa y filóloga no estudió filología en la

Universidad, sino historia, ejerciendo después como archivera y bibliotecaria en varias capitales de provincia, hasta regresar a Madrid.

Casada con un catedrático de física, de quien enviudó hace unos años, tuvo cuatro hijos, todos ellos dedicados a la docencia, siguiendo la tradición familiar.

Quince años tardó Maria Moliner en elaborar su diccionario según declaraciones de uno de los responsables de la edición.

Y para el filósofo y profesor Fernando Savater, los dos tomos del "Moliner" constituyen el "único diccionario que se puede manejar en este país", una "especie de red que ha salvado de caídas profundas a escritores y académicos, porque la obra resuelve dudas fundamentales sobre el uso cotidiano de la lengua".

Efectivamente, la labor de Maria Moliner no fue exclusivamente lexicográfica, sino un conjunto "en una sola pieza" —

poetas y escritores han apelado al amo y señor del infierno. Pactos, apuestas, almas que se venden, trueques inspirados por la frustración o el orgullo: del Viejo Testamento a Thomas Mann, la literatura ha confirmado lo que Bergamín designó como "la importancia del demonio". Dostoievski acata esa ley, o esa costumbre, o esa metáfora tentadora. Inventa su demonio, lo viste con las ropas de un pobrete cincuentón, un hombre como tantos, con maneras a la antigua, y lo sienta en un sillón ante Iván Karamazov. Habla con tono melifluido, es cortés, paciente, comunicativo: un hombre de bien, sin duda. Es, también, una de las más estupendas figuras demoníacas de que se tenga noticia en la historia de las letras. La imaginación creadora de Dostoievski —demostrando audacia y vigor insuperables— le sitúa en las fronteras de la realidad y la alucinación. Iván padece visiones: ese demonio, por lo tanto, será producto de sus facultades alteradas. Pero será, además, una voz dotada del peso agobiante de la revelación. Sus sesgos irónicos lo esfuman, lo vuelven quimérico, engañoso y, a la vez, creíble. Dice amar sinceramente a los hombres y confiesa que su afán es encarnarse de una buena vez. Le gustaría ser una obesa y tranquila señora, concurrir a la iglesia y encender cirios de todo corazón. Le han explicado que en un tiempo fue un ángel caído; pero ahora él no acierta a darse cuenta cómo pudo haber sido un ángel. Sufre resfriados, se queja como cualquier hijo de vecino y, obligado a hacer crítica, la hizo y así empezó la vida.

No es negador ni destructor. Según su juicio, nada hay para destruir, salvo una cosa: la idea de Dios en el hombre. Será suficiente para que la humanidad llegue a la era del ateísmo perfecto, como llega la tierra a una era geológica determinada. Mientras, se contentará con que los hombres oscilen entre la incredulidad y la fe; con que nadie sepa qué existe más allá de la muerte; con que cada conciencia elija si hay Dios o si no lo hay. Porque si no lo hay, todo estará permitido. Thomas Mann y André Gide sostuvieron que no es posible la creación artística sin un poco de fuego demoníaco debajo de la caldera. Fue una dura lección conquistada tras doloroso aprendizaje. Maestro en ese curso de esclavitudes diabólicas, Dostoievski recorrió los velos del abismo en que naufraga la conciencia moderna. Y su palabra ardiente hierve todavía en el subsuelo donde hoy todos nos reconocemos, donde vagamos azotándonos unos a otros con remordimientos que nos rebasan, donde ignoramos si la fe que punza con su vacío tendrá un rostro fantasmal o verdadero, una mirada de inocencia o de culpa.

subraya Savater— la etimología, las relaciones ideológicas y un número de definiciones "definitivas" y válidas de las palabras del lenguaje común.

En 1972, Carmen Conde y otras escritoras, apoyadas por el gramático Rafael Lapesa, propusieron a Maria Moliner para su ingreso en la Real Academia de la Lengua, pero el misoginismo imperante le cerró las puertas de la "docta casa".

Paradójicamente, fue la propia Carmen Conde la que ocupó, ocho años después, un sillón en el que ya no podía sentarse la Moliner debido a su arruinada salud.

Se trata, de todas formas, de "una académica sin sillón", de uno de esos raros ejemplares que pasan a la historia con una sola obra, una obra que va a ser reeditada dentro de dos años, pero esta vez revisada de acuerdo con las fichas y notas que han sido dejadas por la propia Maria Moliner como un tesoro del que todos los hispanohablantes somos herederos.

"Por Favor no le Digas a Esa Gallina Juanita" y "A Grito Pelado"

Vida y Muerte en el Teatro Joven

ENTRE las obras del teatro joven que no hemos comentado durante la pasada temporada, se destaca "Por favor no le digas a esa gallina Juanita" de Omar Bouhid y Pedro Pablo Naranjo, estrenada en octubre de 1980 en el Teatro del Centro. Contiene un intento por renovar algunos aspectos de la escenificación, así como una bienvenida vitalidad, dentro de una sencillez de trazado y una apelación directa al público, aunque a través de un lenguaje algo desconcertante para el espectador montevideano de hoy por su mezcla de modismos, giros y términos procedentes de diferentes hablas hispanoamericanas.

Con elementos de teatro ambulante o de feria y un marcado tono popular no sólo en el nivel de lengua, sino también en la vestimenta, los gestos y todos los medios expresivos, así como en el discurso dramático mismo, la obra establece un paralelo entre dos planos: uno fantástico y otro real. Dos amigos muertos hace 900 años, ahora convertidos en almas errantes cuyo tiempo transcurre más allá de la muerte con un vago sentido purificador, observan a los hombres y retoman en sus conversaciones, en sus danzas rituales o sus esgrimas gimnásticas los temas de la tierra, con sus luchas y sufrimientos, aunque con una evidente intención aleccionadora. En el plano real, mientras tanto, aunque alternativamente en la escena, se desarrolla la historia de dos hermanos (vivos) que acosados por la miseria y la necesidad emigran del campo a la ciudad donde son víctimas de la indiferencia o la agresividad de un medio en el que no encuentran su lugar, salvo para morir.

La propuesta que desborda de un verdadero empuje creador, resuelve, sin embargo de un modo demasiado esquemático, la doble trama: la mítica que tiene como punto de partida la muerte y está más allá de ella y el proceso temporal y terrenal hacia la muerte. El mensaje resulta un poco obvio aunque los actores (y autores) alcanzan un tono de verdadera autenticidad en su esfuerzo por entrar en contacto con el público, por incorporarlo (cosa que en buena medida logran) con escasísimos medios y buena inventiva. Son de gran plasticidad y eficacia por ejemplo el uso de las máscaras, túnicas, zancos, así como el del ritmo y el canto popular, apoyando la voz con un bombo.

En una especie de teatro primitivo con algo del aliento de América, la América indígena, que suele sernos algo lejana; esta obra que nos ofrece el grupo "La Carreta" rescata también algunas de las posibilidades de un lenguaje que oscila entre lo cotidiano y lo poético (vender "sueños de todos los colores", pañuelos que harán "conocer los secretos del tiempo", etc.) pero siempre dentro de una marcada intención de arraigo en lo popular.

"A GRITO PELADO"

Más recientemente (el 20 de noviembre de 1980) Jorge Real dirigió en el "Tablas" dos piezas de Alberto Adellach: "Criaturas" y "Palabras", y una propia: "Función para butacas", bajo el título de "A grito pelado", donde también actúa. La primera del argentino Adellach ("Criaturas") presenta en su comienzo, con influencia del Roy Hart Theatre, a dos seres que nacen a la vida como dos bultos informes que se transforman en cuerpos envueltos en una red o bolsa de la que dificultosamente emergen, nacen (como la momia-larva al comienzo del filme de Ken Russell sobre Gustav Mahler). Luego del reconocimiento del propio cuerpo y del lenguaje (cf. "La lección de anatomía" de Carlos Mathus) los vemos inventando juegos al mismo tiempo que los comentan o parodian avisos en una multiplicación de

planos lúdicos de donde no están excluidos la ironía y cierto humor. Pero los juegos se complican y el tono cambia introduciéndose la angustia, los juegos terminan atrapando a los actores y la ansiedad se vuelve real, aparece el deseo de escapar al dolor y la necesidad de una justificación del dolor termina con la pregunta por Dios. Para salir de ese punto neurálgico que los inmoviliza, recurren a otro juego. Así lo fingido se torna realidad para torturar a los personajes y todo este mecanismo alude un poco abstractamente (y de allí una relativa eficacia teatral) al hombre que inventa "juegos" para ocultarse las mismas angustias, o que cree estar "jugando" para descubrir (tarde generalmente) que el juego se le hizo carne e intenta borrar con un nuevo "juego" al anterior, cuyo resultado será una nueva situación sin salida, en un movimiento recurrente que condu-

ce a la desesperación y que la obra corta aunque arbitrariamente con un "vámonos a casa" repetido tres veces por los actores y que parece relegar, con evidente ironía, a un plano de ficción todo lo anterior.

Resulta muy interesante en la otra pieza de Adellach ("Palabras") la oposición que generan el enfrentamiento entre el discurso dramático mismo (una versión de "Las Bienaventuranzas" de Jesús) y las acotaciones que se convierten en escena en un comentario gestual, de tono, movimientos y una expresividad general de todo el cuerpo que encuentran en Jorge Real un magnífico actor con un manejo admirable de un cuerpo que somete a verdaderas hazañas de elasticidad, dominio y fortaleza.

La obra de Jorge Real "Función para butacas" nos presenta a dos actores que esperan cada uno desde su rincón la hora de comienzo de una representación teatral. Cuando ésta comienza uno es la vida y el otro la muerte, alternando sus papeles día a día, hasta que la actriz interrumpe ese espectáculo a segundo grado para gritar su agotamiento en un esfuerzo vano ante una sala vacía. "No puedo, no puedo... además no había espectadores... Hoy tampoco vinieron..." A lo que responde el actor: "No importa, basta sólo con la vida y la muerte... Hoy yo soy la muerte ¿Te olvidaste?" Reducido a su esquema esencial, la aventura de la existencia es una lucha (agon) que termina con la muerte y por lo tanto una agonía y esa acción (drama) es lo que veremos sobre las tablas día a día si estas reflejan fielmente nuestra existencia.

Esta lucha entre la vida y la muerte se da también en "Por favor no le digas...", donde los dos planos superpuestos se unen al final con la muerte de uno de los hermanos. En este caso está planteada en forma encarnada, en una historia humana y una historia ejemplar y mítica. En la obra de Real en forma despojada, casi abstracta en su formulación las alternativas de muerte y vida están representadas más con el cuerpo y la presencia física misma del actor siguiendo la línea de Artaud que a través de las palabras del diálogo, es decir del discurso dramático.

Roger Mirza



El camino que conduce a la muerte: Omar Bouhid y Pedro Pablo Naranjo interpretando su obra: "Por favor no le digas a esta gallina Juanita".

¡Para Derecho Agrario!

"Algunos problemas de DERECHO RURAL y MINERO"

del Dr. ALFREDO CAPUTO

EDITO:

"La Casa del Estudiante"

Premio a la Mejor Dirección Festival de Cannes 1978



...BERGMAN?	SI!
BUÑUEL?	SI!
VISCONTI?	SI!
Y...? TAMBIÉN!	¿DÓNDE?

cinemateca uruguaya

FRANQUICIAS DE VERANO

Socios Anuales	N\$ 480.
Semestrales	N\$ 280.
Mensuales	N\$ 50.

HAGASE SOCIO DEL CINE.

LORENZO CARNELLI 1311.

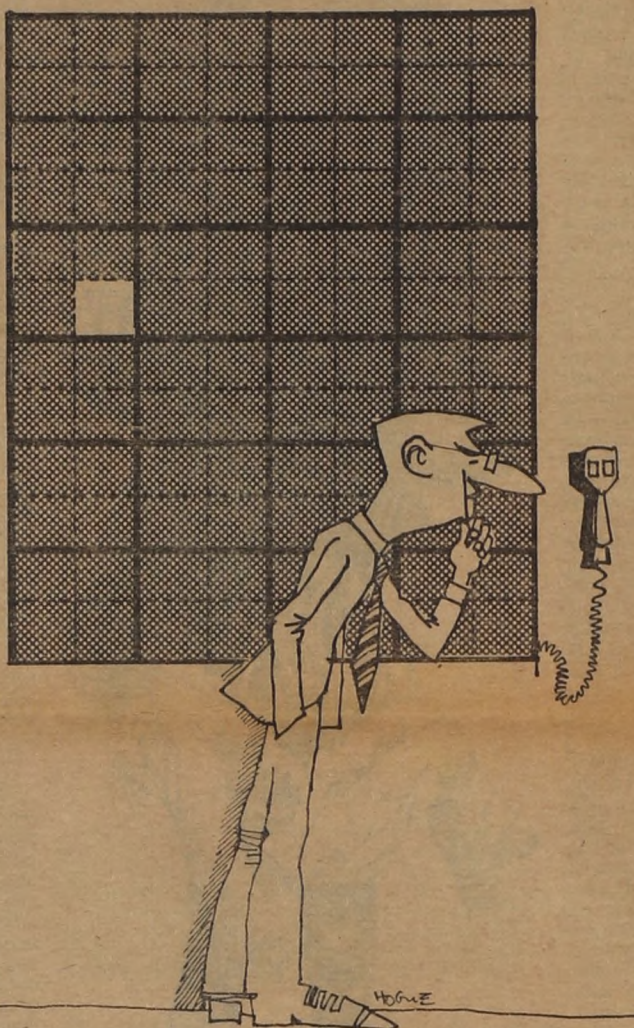
TEL: 4 24 60.

John Stezaker: La Defensa de la Dignidad en el Arte

Comentando, hace pocas semanas, el "lenguaje en el arte" (con el valioso aporte de la obra de Joseph Kosuth), por razones de espacio, no pudimos concluir analizando las investigaciones que un artista inglés, John Stezaker, ha realizado en este campo, con fructíferas resonancias. Hondamente compenetrado con la lógica y la filosofía, el artista ha participado en esta dificultosa búsqueda con esmero, de acuerdo a una rigurosa "autocrítica". Stezaker ha tomado "Art and Language" apegándose, desde una considerable apertura, hacia producciones que pudieron aglutinar importantes ensayos, deteniéndose en el estudio (en estrecha fusión con el engranaje sistemático) de las instancias del quehacer "vanguardista" (partiendo desde Marcel Duchamp y abarcando sin espejismos el "Minimal Art" y el "Arte Conceptual") a través de documentaciones excepcionales. Las mismas se fueron desentrañando concretamente en sus "declaraciones de arte", en múltiples medios de información, nutridas por una aguda "base lógica" para la conformación de una obra de arte.

ARTE TEORICO

El "arte teórico" significa, esencialmente, una "búsqueda" hacia lo que pueda posibilitar una "síntesis nueva de la teoría", con el ulterior paso a una exhaustiva praxis. Pero, es necesario entender, dentro de lo que estipulan estas documentaciones, que las investigaciones convierten a la praxis en el acceso predominante sobre los medios establecidos, ya que el plástico debe invertir en el proceso que le concierne, las condiciones regulares de la abstracción, elaborando desde lo que se entiende por "abstracto" a lo "concreto". Stezaker ha ejercitado una teoría meridiana en su claridad, destinada al arte serio por excelencia, pero no optó nunca, en su circunstancia, por una "teoría del arte". Esta realidad se proyecta a lo que debería ser el arte... y no a lo que ha sido el arte. Por principios que se escapan a una tradición, en este sentido, ha asociado la valorización al emprender una honesta batalla con los criterios que sustentan una constante de florecimientos formales. Este ha sido su valioso testimonio de una mutación centralizada por elementos no tradicionales. Esta revelación adquiere características por cierto "milagrosas" (y no puede considerarse este adjetivo como ampuloso ni desmesurado... porque en la idealización de la obra de arte, no es el creador el que hace sensible la revelación de las formas, sino por el contrario, la forma es la que adquiere expresión por intermedio del artista) en la poderosa captación de la circunstancia social-histórica. Stezaker se comprometió frontalmente con la idealización de lo que "debería ser el arte..." y no despreció lo que "fue el arte". Pero, entendió



"Mundus": la creación (o también llamada "sistema") del artista inglés John Stezaker, constituida por un aparato electrónico, cuya forma es la que le corresponde a un juego o a una máquina de tipo pedagógico.

que su energía debía aliarse al voto de confianza que sus desvelos le otorgaron a los ideales marcados por las mencionadas aperturas, en sus experimentaciones.

"MUNDUS"

En el año 1973, John Stezaker tuvo a su cargo la creación de "Mundus". Es el "mundo" (o también puede considerarse "sistema") constituido por un aparato electrónico exhibido sobre una pared, con un texto explicativo: "Más allá del arte por el arte". El artista dijo, quizá, todo lo que pueda decirse, en este plano. Porque, revalorizando la inquietud propia de los auténticos creadores, trató de sublimar el instante de la creación, comprendiendo la temporalidad inherente a los postulados que ubican la conti-

nua transformación de las cosas.

Recordamos que Chuang-tse, contaba, en una oportunidad, que un emperador le solicitó a un maestro ebanista que le dijera en que radicaba el gran secreto de su arte. El ebanista le respondió: "Ningún misterio. Majestad. Y sin embargo, hay algo. Cuando voy a emprender un trabajo, antes que nada, aquieto la mente... Cuando ya no la conturba ningún pensamiento de cuánto voy a ganar o de la forma que voy a adquirir... concentro toda mi habilidad; nada me distrae; visualizo la obra y, olvidándome de mí mismo, me pongo a trabajar".

SOLVENTE REPRESENTATIVIDAD

"Mundus", creación tan excepcional, garantiza la representati-

vidad de la primera raíz de sus facetas teóricas y ha sido verdaderamente completa. La forma de "Mundus" es la que le corresponde a un juego o a una máquina de carácter pedagógico. Posee una zona de paneles que puede ser iluminada y que ofrece la alternativa de oprimir dos botones de control. Cada panel tiene un diagrama dividido en cuatro caracteres: acción, costumbre, aprendizaje y ley. El espectador puede hacer cierta la participación con la creación muy directamente en el "juego de símbolos", por medio de las respuestas a determinadas preguntas. Lo puede lograr siguiendo uno de los probables caminos (subjetivo u objetivo), hasta arribar a la cima que establece la culminación del proceso: x, ubicada en la zona inferior de la máquina. En la conciliación y en la unificación de determinados elementos, "Mundus" pudo consolidarse.

COMPOSICION FUNCIONALISTA

John Stezaker ha definido a "Mundus" como "una obra de arte funcionalista", cuya finalidad no ha sido, precisamente, la representación de la realidad externa, sino el establecimiento de "un mundo" de vastísimas significaciones. Significaciones que pueden ser recepcionadas por el intelecto, en tanto que se va llevando a cabo "el juego". "Mundus" ha conferido corporeidad a las interrelaciones de tipo ideal, tomando el "todo" que conlleva lo microcósmico como escenario muy propicio en el tratamiento de lo planteado y correspondiente práctica. Su proposición apunta a una función para el arte, en criterios generalizados y paralelamente otorga "cuerpo" a esa función.

Lo más importante de este "arte teórico" que proyecta "Mundus" es el poder ejemplificar una parte lógica para las partes teórica y práctica del arte que detectan los temibles riesgos que derivarían en peligrosos juegos superfluos o en lo imperdurable. Concisamente, en el aniquilamiento de las fuerzas que impulsan a continuar en las experimentaciones ya "universalistas", en el contexto de elaboraciones de tanto alcance para los adelantos del tiempo en que vivimos. Se entiende que en cuanto a la "persona", en sus supremos derechos. El "ser pensante", el "ser viviente" que conoce esos derechos, ha permanecido como principal eje en la defensa esgrimida por J. Stezaker hacia ese hombre que vive y piensa, que opta, elevando a los que a su lado caminan. El artista ha planteado una manifestación coherente a la profundidad del plástico comprometido en el desvelo para que la dignidad, que estuvo en el trance desesperado de la desaparición, según lo han establecido los historiadores y analistas, en conexión a la creación internacional y sus connotaciones (es lo que entendió John Stezaker, al igual que muchos "conductores", en los planos-rectores artísticos), así como la probable penetración en laberintos que exterminarían directamente las opciones de la creatividad. John Stezaker levantó su defensa como ejemplar y justificado estandarte hacia lo que pudo desvanecerse. Es lo que realmente importa.

Mayling Carro Amorín

Bronco Billy

El Héroe de Los Niños

PARECE una película digna del espíritu Reagan, con la panacea del Oeste moderno y su mensaje revisionista. Los augurios de interés que podía despertar este Circo del Oeste Salvaje, formado por gente que estuvo en la cárcel y dirigido por un empleado de zapatería que un día decide cambiar de vida, se diluyen en los alargues y los esquemas previsibles. Se trata de *Bronco Billy*, producida, dirigida y protagonizada por Clint Eastwood, el cowboy de los 60, que ya había transitado la dirección con *Obsesión mortal*, *La venganza del muerto*, *Interludio de amor*, demostrando una solvencia estimable. En este filme, esa solvencia está bastante venida a menos, con excepción de algún chispazo —al menos irónico— y de algunos actores con cierta personalidad. Pero lo que no se sabe bien es a qué público va dirigido este moderno remedo de un Circo a lo Búfalo Bill, ya que para los adultos su ingenuidad esquemática es más bien indigerible, y para los menores tiene alargues y énfasis, típicos de las convenciones de lo emotivo, que la televisión les ha enseñado a esperar mejor dosificados.

Bronco Billy hace maravillas encima de su caballo, rompe platos lanzados al aire con la velocidad de la luz y colma las expectativas del público disparando vendado sobre una ayudanta colocada en una rueda giratoria. Pero además es honesto, solidario, preocupado por los ancianos, los enfermos y los niños, y también capaz de soportar a una heredera millonaria que va a dar a su troupe por un accidente de su aburrida vida. El romance se anuncia, con sus tormentas y peleitas, desde la primera vez que se ven, como bien dice la tradición, y la película consiste en ir acumulando en torno al itinerario de ese circo pobre, pero honesto, un conjunto de anécdotas que buscan la sonrisa bonachona. A veces la logran, como cuando todos deciden asaltar un tren, a la manera de los verdaderos vaqueros, o cuando la anécdota recae en las desventuras del marido de la millonaria. Otra cosa es la sorpresa que recibe el equipo, al enterarse que uno de sus integrantes desertó del ejército en la época de Vietnam, más o menos parecida a la que recibe el espectador cuando el desertor es condenado moralmente por el grupo, como si se tratara, de verdad, de las películas de antes sobre los vaqueros de antes. Las cosas se acla-

ran a medida que se sabe que *Bronco Billy* ha elegido cambiar la venta de zapatos en Nueva York por la vida pura y nostálgica del Oeste moderno, dentro del cual él funciona como el héroe de los niños y de las monjitas: un papel un poco cándido, en realidad. Al final del filme y del último show, el cowboy les recomienda a los niños asistentes que tomen toda la

sopa y obedezcan a sus padres, que son sabios. El mensaje tiene como fondo una carpa hecha con banderas de Estados Unidos y mucha música triunfal, para que su ambigua ingenuidad resuene debidamente apuntalada por los ideales en boga, donde la nostalgia por el pasado lleva ya varias vueltas de tuerca.

Los Locos Caminos Del Rock y

¿Y Dónde Está el Piloto?

El Humor Inmaduro

que da a la película un interés muy localista, si bien para el espectador no estadounidense el filme tiene el interés de lo no visto y de una especie de extravagancia popular cuyos personajes simples y toscos recuerdan a las hitorietas de Chiquito Abner. La modestia de sus propósitos y el humor desprolijamente natural serían los dos apoyos del filme, que no explota con exclusividad ninguna de las sublíneas que se propone, intercala alguna referencia cinematográfica —como la aparición de Los Hermanos Caraduras— y no se ocupa demasiado de la otra materia prima con que cuenta, aparte del gordo "roadie" y el rock y que es ese pequeño mundo autoabastecido con chatarra, donde Art Cartney vive en una silla de ruedas rodeado de televisores, aparatos a control remoto y una hija boba, en una especie de paródico remedo de la opulencia y el consumismo. Es un filme al que le faltó locura, como el caso del promocionado *¿Y dónde está el piloto?* de los tam-

bién jóvenes libretistas y directores Jim Abrahams y David & Jerry Zucker. Los tres se proponen burlarse del cine de papa y concretamente de la película *La Hora Cero*, una de las primeras muestras de cine catástrofe, que en 1957 juntaba adentro de un avión en peligro a un grupo de pasajeros. Aceptando la burla, aparece, por ejemplo, Robert Stack dirigiendo desde el aeropuerto las peripecias de un avión que quedó sin piloto por intoxicación del menú, tal cual lo hacía, pero en serio y desde, adentro, la lejana Débilis y poderosos.

La película aspira a la parodia de un género que ha tenido sus puntuales y reiterados Aeropuertos y de paso se burla del esquema nacional del cine de los 50, cuyo estilo copia con premeditación y cuyos clisés le sirven para ir burlándose de una larga lista de modelos: el erotismo (pareja que se besa en la orilla de la playa, como *De aquí a la eternidad*, con la variante obvia de la

ola que los tapa) la narración misma (flashback con imagen que se borronea y voz que se vuelve evocativa), la gravedad adocenada (el médico a cargo de Leslie Nielsen habla rápido y tajantemente), el héroe-piloto, que en este caso manifiesta ambiguas inclinaciones hacia los varoncitos. El muestreo es constante y necesaria alcanzar el delirio, pero éste no llega sino que se queda, tapado por la sucesión mecánica y sobre todo desapareja de las bromas, que han sido pegadas una a continuación de otra para que la risa no decaiga. Lo que sucede es que la diversión del filme se parece más a la travesura de tres jóvenes con chispa, que se cuentan bromas mientras ven películas viejas en la televisión, que a la sátira organizada y exigente de esas mismas películas, que los padres de los bromistas veían en su juventud. Según las edades, en fin, el entretenimiento tendrá mayor o menor eficacia, ya que el filme busca la complicidad de la memoria del espectador y del reconocimiento de lo que ve. Unánimemente se festejó la secuencia en que la pareja baila a lo Travolta en *Fiebre de Sábado*, pero fue más inocuo, para alguna parte de la audiencia adolescente, el conjunto de bromas sobre otras películas y el mecanismo mismo del filme. Hay que ver qué sigue haciendo este trio ingenioso pero inmaduro, ahora que conoce el éxito de taquilla.

Alicia Migdal



Gral. Abdón Raymúndez

"Hay Temas en Que Los Partidos Políticos Deben Ponerse de Acuerdo"

EL pasado domingo 1° transcribimos declaraciones que, sobre diversos tópicos, formulara, en La Paloma, el Comandante de la División de Ejército IV, Gral. Abdón Raymúndez, a Darío Pimentel, Jefe de Información de EL DIA.

Entre otras cosas, el referido jerarca castrense afirmó que el periodismo uruguayo, con sentido común, comprensivo del espíritu de las autoridades "dispone de una libertad de prensa muy grande". Y agregó: "La noticia veraz, la noticia constructiva, entra dentro del juego normal. Creo que prácticamente la prensa goza de una gran libertad cada día. En ese campo —ustedes lo deben reconocer— estamos avanzando en una forma que realmente nos lleva a mirar con mucha fe el futuro".

Siempre dentro del mismo tema, y ante la pregunta acerca de si no creía que de cualquier manera existe una zona oscura, una línea indefinida que limita la información o la opinión de la prensa, el Gral. Raymúndez expuso: "Sucede que cuando no existen en el gobierno partidos políticos y hombres políticos y, sobre todo, partidos de oposición y demás, la información es, en ese campo, relativa. Lógicamente, al tener el gobierno un solo criterio, conceptos básicos ya definidos, es muy difícil creer que el periodismo entre los hombres que componen el gobierno pueda tener elementos como para diferir, para encarar una exposición o expresar diferencias conceptuales, cosa que a veces se extraña en la comparación con otros países".

Interrogado justamente acerca de si los partidos políticos podrán comenzar a funcionar este año, el

Comandante en Jefe de la División de Ejército IV señaló que "no podría afirmar nada, por cuanto existen ya conceptos globales, ideas globales, fruto de la experiencia antes vivida. Pero no hay nada definido". Aclaró, no obstante: "Creo que sí, que algo podría haber en tal sentido, pero decidido no hay absolutamente nada".

Acerca de si para el funcionamiento de los partidos se hacen necesarias previas desproscripciones, precisó: "Creo que hay grandes temas en que los partidos políticos deben ponerse de acuerdo y deben tener una idea básica y sacrificar en algo su tradición, su presente, sus personalidades, en aras del bien común. Pero en el resto de las cosas deben actuar como ha sido siempre en la historia del país".

La multiplicidad de temas incluyó el de los sindicatos. Concretamente, se le preguntó si una vez aprobada la Ley de Asociaciones Profesionales, los sindicatos funcionarían libremente o bajo el control del gobierno.

"Los cambios violentos no sirven —fue la respuesta— los cambios bruscos no sirven. Pasar de un régimen a otro de la noche a la mañana, no va a servir. Tendrá que haber un periodo de transición si se llega a autorizar actividad gremial. No creo que se pueda aceptar un cambio de rumbo totalmente violento en este sector, como tampoco creo en cambios violentos en el área económica o en el ámbito político, porque producen traumas, no se obtienen los objetivos deseados, se observan frustraciones y entonces se retrocede en lugar de avanzar".

Otra pregunta se vinculó a la posibilidad de crear una ley "antitrust".

"Es una vieja preocupación —destacó el Gral. Raymúndez— existen proyectos al respecto. Esto es una realidad; toda la gente que está en el mundo de los negocios sabe perfectamente de todos los "trust", oligopolios o demás acuerdos que existen. Son muchos, algunos inclusive fruto de la política liberal que se está aplicando y que da las condiciones casi ideales para que este tipo de organizaciones proliferen día a día.

PRESIDENTE DE LA COMASPO

El Gral. Abdón Raymúndez, quien pasará a situación de retiro el año entrante, según anunciara el Ministro de Defensa Dr. Walter Ravenna, es en la actualidad Comandante de la División de Ejército IV, con asiento en la ciudad de Minas.

Anteriormente había desempeñado la Presidencia del Directorio del Banco de la República Oriental del Uruguay.

En la actualidad además es presidente de la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas (COMASPO), organismo integrado por oficiales generales de las tres armas que analiza y trata temas inherentes a su denominación. Durante el año que concluyó, la COMASPO actuó como nexo para el diálogo referido a temas institucionales, entre las Fuerzas Armadas y las principales corrientes políticas del país.

PESCA Y TURISMO

Asimismo en extensa entrevista con EL DIA, el Gral. Raymúndez habló de los problemas de contaminación y sanidad al referirse al tema de la pesca y el turismo. Expresó su inquietud por el futuro del balneario de La Paloma, pues entiende que existe una industria turística desarrollada con cuantiosas inversiones en viviendas y hoteles, y que la expe-

riencia reciente demuestra que la pesca está anulando el aprovechamiento íntegro de estas facilidades.

Profundizando en el tema dijo que basta con visitar la zona, cuando las plantas pesqueras están funcionando para saber lo que pasa.

Y remató afirmando: "para qué hacer peligrar algo que ya tenemos, por otra con problemas".

Agregó además que en Uruguay siempre se entendió que los puertos son para todos, que han sido una obra pública y no son patrimonio de empresa, ni familia, ni persona alguna. Y enfatizó que si el Estado realiza inversiones importantes de millones de dólares en un puerto, las obras están destinadas a todas las plantas pesqueras.

Al tocar el tema de la pesca como industria resaltó que la misma no está saneada ni arraigada y que surgen algunos puntos no muy claros y que apuntan a su debilidad, los que a continuación enumeró como insumos muy elevados, mano de obra no tan barata. Como en otros países subdesarrollados, el problema derivado del tipo de cambio común para todas las importaciones y las altas inversiones requeridas para construir, montar y equipar barcos y plantas.



Dr. Walter Ravenna

Privatizar ANTEL: Una Utopía

El Presidente de ANTEL, Gral. (R) Juan F. Miguez, precisó a la prensa que "la privatización del Ente es una utopía porque no sería privatizar sino extranjerizar el organismo".

Agregó que "la infraestructura de la institución contabiliza un costo que oscila entre los 2.000 y los 3.000 millones de dólares, por lo que una cifra tan elevada solo podría ser pagada, a guisa de ejemplo, por una compañía internacional como la I.T.T.

Pero —subrayó— considero que no existe nadie en este país que estampe su firma para efectuar una cosa de esas.

El Gral. (R) Miguez, que realizó tales manifestaciones al cabo del acto en que ANTEL inauguró la central de discado directo internacional, manifestó, igualmente, que "en torno al tema no quería echar más leña al fuego, aunque considero que la Cámara de Industria, con su documento recientemente dado a publicidad, efectuó un mal enfoque en torno a ese tópico. Por muchos motivos. Porque no se refería a nosotros, ya que ANTEL es un organismo que no ha entrado en la disputa del estatismo o liberalismo. Es una obra del actual gobierno. Fue aprobada su creación en el Hotel Nirvana y posteriormente la Comisión de Constitución y Legislación del Consejo de Estado lo aprobó y lo transformó en ley".

Pases a Retiro en Las F.F.A.A.

El Ministro de Defensa Nacional Dr. Walter Ravenna, anunció que en este año y a comienzos del próximo, se concretarán situaciones de pase a retiro en la cúpula directriz de las Fuerzas Armadas.

Puntualizó, al respecto, que en abril se retirarán el Comandante en Jefe de la Armada, Vicealmirante Hugo León Márquez; en mayo, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Teniente Gral. (Av.) Raúl Bendahan y en julio el co-

mandante de la División de Ejército I, Gral. Hugo Linares Brum.

En febrero del próximo año pasará a su vez, a situación de retiro, el Comandante en Jefe del Ejército Tte. Gral. Luis Vicente Queirolo, más adelante lo hará el Comandante de la División de Ejército IV, Gral. Abdón Raymúndez.

Aseveró, el Ministro de Defensa Nacional, que se trata de pases a situación a retiro por estipulaciones establecidas en la Ley Orgánica Militar.